

EL CAMPO DE GIBRALTAR EN LOS DIBUJOS DE ANTON VAN DEN WYNGAERDE

Juan Carlos Pardo González

Introducción

La visión de los dibujos de ciudades españolas de Anton Van den Wyngaerde ha supuesto, desde poco tiempo después que se diesen a conocer con la aparición en 1984 de la obra dirigida por Richard Kagan *Las Ciudades del siglo de oro*, un auténtico cambio en la perspectiva y en el estudio de los datos urbanísticos que teníamos de las ciudades españolas del siglo XVI. La globalidad de la obra mencionada impedía sacarle todo el partido posible lugar por lugar. Estas líneas -ya avanzadas en parte en una conferencia pronunciada hace casi dos años en el recién estrenado Ateneo de Algeciras y en el ciclo de conferencias celebrado recientemente⁽¹⁾ sobre *Las señas de identidad culturales del Campo de Gibraltar*, pretenden ser mi visión y análisis personal -una más y sin ninguna pretensión- de lo que aparece en esos dibujos.

La serie de dibujos que vamos a analizar no es la primera en que aparece representado el Campo de Gibraltar, pero sin duda alguna son el testimonio que más datos nos ofrece sobre las ciudades de Gibraltar y Tarifa a mediados del siglo XVI.

No es casual que sea un artista foráneo el encargado de ofrecernos este legado; como todos conocemos, la pintura de paisaje no es un género que tenga demasiados adeptos entre los artistas españoles de esta época, más preocupados en emplear su arte en representaciones más elevadas. Este fenómeno no es exclusivo del arte español; será una característica común de la producción pictórica de algunas de las grandes escuelas europeas del renacimiento. No debe extrañarnos, pues, que el autor de esta serie de representaciones que tienen por objeto nuestra comarca, no se sitúe con claridad en una disciplina artística en sentido clásico. Está a mitad de camino entre el arte y la ciencia, y formado además en los Países Bajos⁽²⁾ en donde sí existía una tradición de pintura de paisaje, y donde se desarrollaba quizá la única gran escuela europea que miraba con ojos benéficos la pintura estrictamente descriptiva.

El autor: Anton Van den Wyngaerde

La serie de obras que analizaremos data de 1567 y fueron realizadas por Anton Van den Wyngaerde. Este flamenco fue un especialista en vistas urbanas, sin duda el mejor de la época. Nacido probablemente en Amberes alrededor de 1525, sus primeros dibujos conocidos datan de 1544. Nada se sabe de su formación, aunque se conoce su paso por Italia por una vista de Génova firmada en 1553; en ella escribe un texto en italiano donde hace una profesión de fe artística: *Fra tutti quei piaceri che la deletteuole & artificiosa pittura ha in se nõ v'ce nisuna che piu io stimi: che la descrizione di luochi*⁽³⁾. De su presencia en Italia han quedado también vistas de Roma y Nápoles. Para comprender su presencia en España tenemos que tener en cuenta el decidido apoyo que prestaron Carlos V y su hijo Felipe II al desarrollo de la geografía como ciencia moderna. En concreto: la educación geográfica de Felipe II supuso el estudio de Ptolomeo, y parece que su lectura inspiró muchos de los proyectos geográficos y cartográficos que el monarca llevó a cabo con posterioridad. Ptolomeo distinguía geografía de corografía, cuyo objetivo era describir los menores detalles de los lugares. Según Ptolomeo, estas dos disciplinas eran distintas pero complementarias. La corografía se ocuparía principalmente de particularidades, tratando hasta de las localidades más pequeñas concebibles, y su cometido era pintar un verdadero retrato de los lugares que describe. Ptolomeo creía por tanto que *la corografía requiere un artista, y nadie la representa debidamente sino un artista*⁽⁴⁾. La geografía, por contra, al tratar especialmente del tamaño y la posición relativa de los lugares, requería alguien formado en los principios de la geometría y las matemáticas.

Esta idea venía reforzada por las teorías de Apiano, que fue profesor de Carlos V y cuyo texto *-Libro de Cosmografía-* era conocido por Felipe II y venía a incidir en esta tesis⁽⁵⁾. La venida de Van den Wyngaerde a España no puede ser desvinculada de su proyecto de desarrollo de la geografía científica en España, un proyecto que fue iniciado por Carlos V y continuado por su hijo, cuya pista se puede rastrear siguiendo la labor que fueron desarrollando un nutrido grupo de científicos al servicio de la corona, entre los que estarían Pedro de Esquivel, Felipe de Guevara, Juan Bautista Gessio, Diego de Guevara... Es en este contexto de interés por la geografía científica donde hay que situar la llegada de Van den Wyngaerde. Sus vistas de ciudades hay que situarlas junto a los proyectos cartográficos y las relaciones topográficas; todo junto cumpliría el deseo de Felipe II de tener una descripción completa y exacta de España. Felipe conocía su Ptolomeo, y entendía que la corografía -la representación fiel de lugares particulares- requería un artista, y no un matemático. Anton Van den Wyngaerde, el mejor topógrafo de su tiempo, era el hombre que Felipe buscaba⁽⁶⁾.

Anton Van den Wyngaerde entró al servicio de Felipe II en 1557, y en 1558 dibujó una serie de vistas de paisajes británicos que anteriormente había visitado el rey con motivo de su boda con María Tudor en 1554. Su primer dibujo realizado en España -una vista de la quinta real de Valsaín, cerca de Segovia- está realizado en 1562, por lo que parece lógico suponer como posible fecha de llegada 1561 ó 62. Felipe II lo nombra pintor de cámara; obviamente el rey no debió limitar su actividad a la participación en el proyecto científico antes mencionado y es de suponer que quisiera sacarle partido a sus dotes como artista. Una de las tareas de Antonio de las Viñas o Antonio de Bruselas -tal y como se le conocía en España- fue decorar los palacios del rey con vistas topográficas. No se ha conservado ninguna de ellas, pero en 1582 Argote de Molina describía el corredor de El Pardo que Van den Wyngaerde había decorado con vistas de *las grandes islas y tierras de Zelanda, con todas sus villas, puertos, rios y riberas, y diques, con todo el mar, que descubre el gran reyno de Inglaterra*⁽⁷⁾. Parece que nuestro autor trabajó también en el Alcázar de Madrid; así al menos lo describe el viajero alemán Diego Cuelbis, señalando que en la galería septentrional y Sala de Comedias había diversas *vistas de ciudades del Imperio y de Flandes y casas de recreo de Antonio de las Viñas*. También se sabe que el artista pintó decorados que se representaron en la corte el Día de Reyes de 1565⁽⁸⁾.

Pero el principal objetivo de Anton Van den Wyngaerde fue hacer vistas de ciudades topográficamente exactas y con la mayor cantidad posible de detalles. A partir de las fechas de sus dibujos se puede establecer el recorrido de sus viajes por

gran parte de la geografía española. Así sabemos que sus primeros itinerarios fueron por los alrededores de Madrid (1562-63); después se puede datar un largo recorrido por Aragón, Cataluña y Valencia (1563). Actúa -casi de reportero gráfico- acompañando a las tropas de García de Toledo en la reconquista del Peñón de Vélez de la Gomera (1564). En 1565 realiza un viaje por la Mancha y otro por parte de la meseta norte. En 1567 va a realizar su periplo por Andalucía, en la que pasa -procedente de Antequera y Málaga- por el Campo de Gibraltar. De aquí pasa a Zahara de los Atunes y después a Cádiz. En este mismo viaje, después de visitar la zona de la bahía gaditana y Jerez, pasa a Sevilla y sus alrededores para terminar tocando algunos puntos de Extremadura. El último viaje del que tenemos constancia es el realizado por las provincias de Ávila, Salamanca, Zamora y Valladolid, en 1570.

De esta fecha -1570- data un interesante documento donde el rey requiere de las diferentes administraciones cooperación en la tarea de Van den Wyngaerde, y además se especifica concretamente en qué va a consistir esta tarea. El texto está dirigido a *Concejos y justicias, regidores, caballeros, oficiales y hombres buenos de todas las ciudades de estos mis reynos y señoríos de Castilla*, y en ella se dice: *Antonio de las Viñas nro pintor va por nra orden y mandato a pintar la descripción de algunos dessos pueblos principales... y hazer otras cossas de nro servicio tocantes al dho. su oficio queremos q en lo q por allá se le offriere sea bien tratado... le dexeis y consintais estar y residir libremente con sus criados y cabalgaduras y gente que le ha de ayudar⁹⁾*. Poco uso pudo hacer Anton Van den Wyngaerde de esta orden, ya que no se conoce ningún dibujo suyo hecho con posterioridad a su viaje por Castilla la Vieja en 1570. Murió el año siguiente y se tiene constancia de su defunción en Madrid el 7 de mayo de 1571.

Los dibujos

Van den Wyngaerde recorre el Campo de Gibraltar con poco más de 40 años, en plenitud de facultades, dejándonos un documento preciso y precioso de su paso. El procedimiento de trabajo que seguía para lograr representaciones topográficamente exactas y perfectamente enclavadas en el territorio circundante, consistía en elegir un punto de vista elevado. En la mayoría de los casos se apoyaba en dibujos hechos del natural desde alguna elevación montañosa, aunque esto no era estrictamente necesario. Pensemos que nuestro autor tenía profundos conocimientos de geografía y de perspectiva, por lo que era perfectamente capaz de reconstruir un paisaje a partir de un plano, de este modo situaba en sus dibujos no solamente lo que veía, sino también lo que sabía que se acomodaba en esa posición espacial, si la vista no fuera finita y la opacidad de la atmósfera y la curvatura terrestre no limitaran el paisaje.

Siguiendo un orden igual al que realizó Anton Van den Wyngaerde en su viaje, el primer dibujo donde aparece el Campo de Gibraltar es el titulado: *AFRICA PARS*. (Ilustración nº 1). Aunque el título hace referencia a la vista de la costa de África, en realidad el objeto de la representación es la costa española, en concreto el autor se sitúa entre un punto elevado entre la actual San Pedro de Alcántara y Estepona y realiza una perspectiva imposible con un ángulo de visión de casi 180°. Si tenemos en cuenta la franja de mar representada no nos daría un punto de vista especialmente elevado, pero no podemos juzgar la imagen con criterios perspectívic-visuales exactos. Aquí el interés es la descripción geográfica. Esto hace que, a pesar de que el punto de vista no es tan elevado, aparezca la propia Sierra Bermeja, y lo que es aun más disparatado en una perspectiva que tenga una pretensión realista: se representan accidentes de la costa africana distante más de 400 Km., caso de Orán.

Para la realización de este dibujo, que se conserva en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena, es casi seguro que tomó varios apuntes parciales; de hecho se ha conservado en uno de los márgenes de sus dibujos un apunte de Ojén. Teniendo en cuenta el tamaño del municipio y su situación geográfica, se puede deducir que uno de los lugares desde donde tomó uno de sus apuntes parciales fue Sierra Blanca. Situada en una posición elevada al Norte de Marbella, brinda una

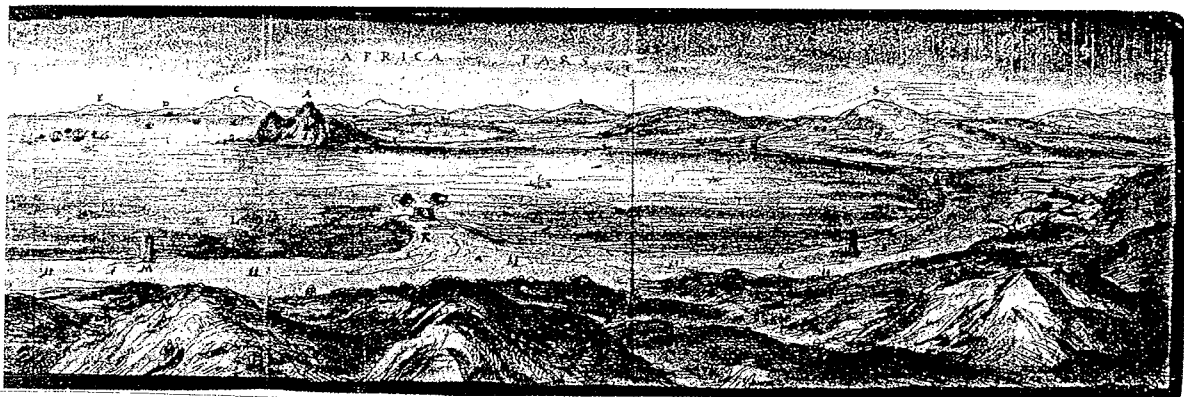
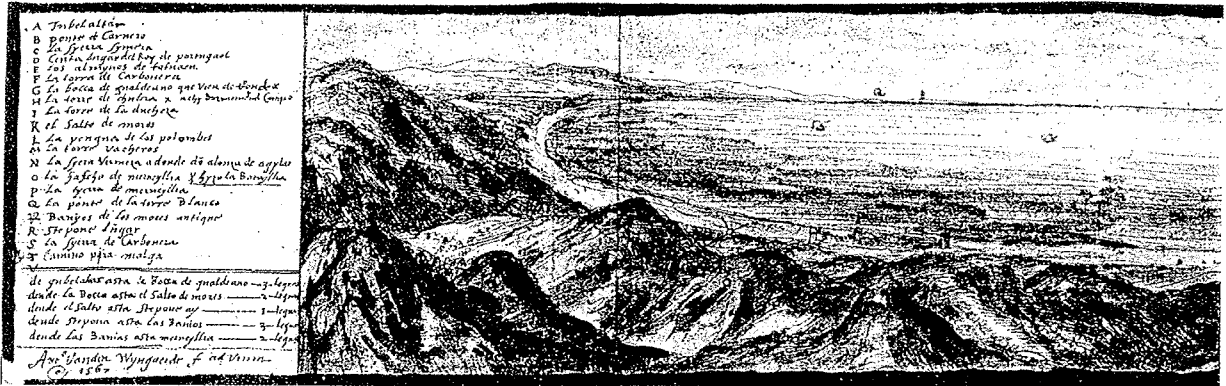


Ilustración nº 1. AFRICA PARS. (140 x 1354 mm.) Österreichische Nationalbibliothek. Viena. (Debido a las proporciones de la ilustración, se presenta en tres secuencias de arriba a abajo, que se corresponden con el original leído de izquierda a derecha).

posición inmejorable para la realización de esta perspectiva, sobre todo por el lado Este. Otro de los apuntes, probablemente el principal, debió tomarlo desde Los Reales. Esta montaña, situada al Norte de Estepona ofrece una vista espectacular de Gibraltar y sus alrededores, muy parecida a lo que aquí se nos ofrece hacia el Oeste.

El dibujo está realizado a lápiz y pluma, y coloreado con aguadas de tinta, teniendo como soporte papel. La obra tiene lógicamente una dominante horizontal, teniendo un formato de 140 x 1364 mm. A la izquierda de la imagen pone un cuadro aclaratorio; en él escribe -en un castellano bastante macarrónico por cierto- la correspondencia de las letras mayúsculas que aparecen en la representación. He aquí la transcripción:

- A *Jubelaltar* (Gibraltar)
- B *Ponte de Carnero* (Punta Carnero)
- C *La Syerra Symera* (Gebel-el-Musa)
- D *Ceuta lugar del Rey de portugal*⁽¹⁰⁾
- E *Los almyuos de totuaen* (¿referencia a las montañas de los alrededores de Tetuán?)
- F *La torra de Carbonera* (torre Carbonera)
- G *La bocca de Gualdeano que vien de Ronde* (la desembocadura del Guadiaro que viene de Ronda)
- H *La torre de chulera* (Chullera, siguen tres palabras ilegibles)
- I *La torre de la ducheza* (duquesa)
- K *el Salto de moros* (Salto de la Mora o torre de la Sal)
- L *La pengna de las polombes* (peña de las palomas)
- M *La torre Vacheros* (Vaqueros)
- N *La Syera Vermeza adonde do alonzo de agylar hyzo la Bataylha* (Sierra Bermeja donde Alonso de Aguilar⁽¹¹⁾ hizo la batalla)
- O *La hascho de merneyllia* (la montaña de Marbella)
- P *La tyerra de merneyllia* (la tierra de Marbella)
- Q *La ponte de la torre Blanco* (la punta de la Torre Blanca)⁽¹²⁾
- V *Banyos de los mores antiguo* (baños de los moros antiguos)
- R *Stepone lugar* (Estepona)
- S *La Syerra de Carbonera* (Sierra Carbonera)
- T *Camino para malga* (Málaga)

A continuación, en el mismo cuadro, establece una relación de distancia en leguas:

de gubelaltar asta la bocca de Gualdeano (de Gibraltar hasta la desembocadura del Guadiaro)
3 leguas

dende la bocca de Gualdeano asta el salto de mores (desde la desembocadura del Guadiaro al Salto de Moros) 2 leguas

dende el salto asta Stepone ay (desde el Salto hasta Estepona hay) 1 legua

dende Stepona asta las Banios (desde Estepona hasta los Baños) 3 leguas

dende las Banias asta merneyllia (desde los Baños hasta Marbella) 2 leguas

Por último firma y pone la fecha.

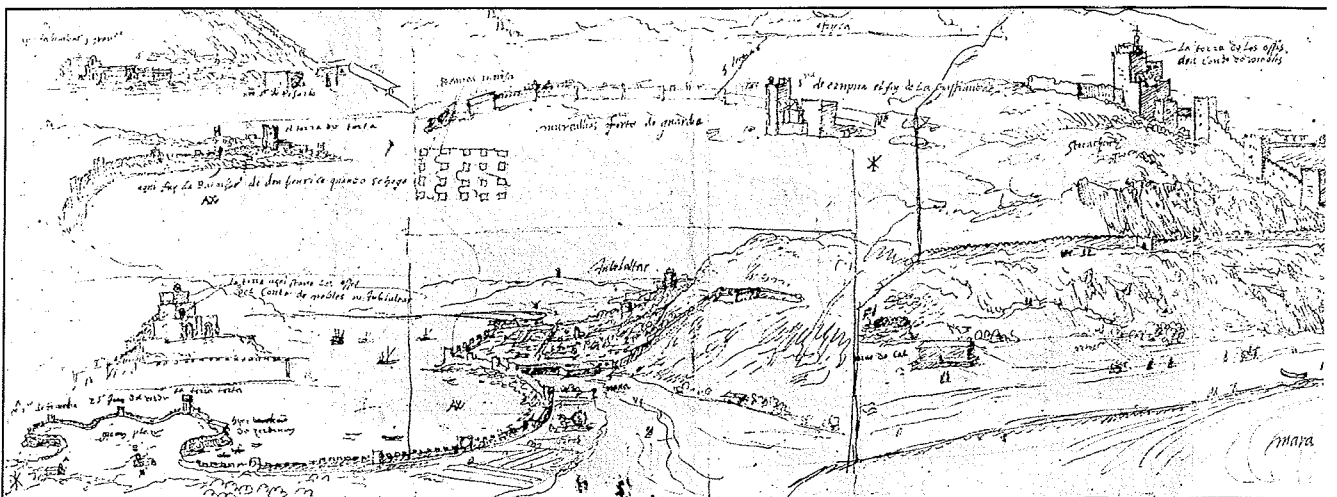
Arte

Para la realización de la vista debió apoyarse obviamente en planos, puesto que las direcciones por donde aparecen los diferentes accidentes de la costa africana están perfectamente situados, aunque sean imposibles de ver desde donde estaba nuestro autor, apareciendo así el Peñón de Vélez de la Gomera (recordemos que estuvo en la expedición en que se reconquista), Melilla (ciudad que también conocía puesto que estuvo allí después de la campaña antes mencionada) y Orán. En el litoral de la costa española se aprecia la posición de las torres de vigilancia que recorrían esta parte de la costa, remarcando así la importancia de este sistema defensivo. En el Salto de la Mora, Van den Wyngaerde se inventa un moderno baluarte defensivo que no tenía ninguna relación con la realidad. La Torre Carbonera no la sitúa encima de esta Sierra, sino que la coloca en el litoral, aunque en uno de los dibujos preparatorios de Gibraltar sí que la coloca encima de la Sierra. Por contra dibuja -aunque no designa- la posición de la antigua Torre de los Adalides, a demasiada distancia de los Reales como para poder situarla con precisión, por lo que no sería extraño que se equivocara de montaña al situar la torre. Tenemos que tener en cuenta que este dibujo lo realiza antes de adentrarse y conocer bien todos los detalles de la bahía, por lo que pueden ser normales estos errores de ubicación.

Anton Van den Wyngaerde en su afán de darle la máxima precisión a su vista, sitúa tres cruces a lo largo del dibujo donde marca las variaciones de los puntos cardinales.

Los asentamientos de Marbella y Estepona aparecen perfectamente amurallados, y en medio sitúa la estructura poligonal de los baños tardorromanos de San Pedro de Alcántara, que Van den Wyngaerde erróneamente considera musulmanes. En el dibujo se aprecia, además, que en estas fechas aún se conservaba parte del acueducto que surtía de agua a estos baños.

De su paso por Gibraltar, Van den Wyngaerde nos dejó dos bocetos preparatorios y una vista definitiva. Los dos bocetos, que se conservan también en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena, tienen el mismo formato (156 x 851 mm.), lo que nos induce a pensar -no he podido verlos personalmente- que están dibujados en el mismo papel por delante y por detrás. En el primero que vamos a analizar (Ilustración nº 2), mezcla -con un dibujo muy suelto y de ejecutoria rápida- una serie de vistas diferentes de la ciudad. Empezando por la parte de arriba a la izquierda encontramos un pequeño apunte del extremo sur del recinto amurallado de Gibraltar visto desde dentro (Ilustración nº 3). En él se aprecia con claridad la muralla-escalera que hacía inaccesible la ladera desde el Sur. Se detiene algo más en el dibujo de dos edificios que también designa. En el que



está más a la izquierda -teniendo en cuenta un margen de error dada la dificultad de la lectura- parece que pone *Jubelaltar S. Fran^{co}*, por lo que parece seguro que se está refiriendo al antiguo convento de San Francisco, edificio emblemático de la ciudad del que aún se conserva la primitiva iglesia de trazado gótico, en cuyo solar se edificó lo que sería por muchos años residencia del gobernador de Gibraltar. Algo más a la derecha aparece otro edificio que tiene una puerta con frontón triangular que Van den Wyngaerde designa como *N^{ro} S^{or} de Rosario*. Se trata de la ermita de Nuestra señora del Rosario que - según deducimos de la lectura de Hernández del Portillo⁽¹³⁾- estaba situada donde nuestro autor la pinta, es decir, a intramuros de la ciudad junto a la Puerta Nueva, zona de muralla reconstruida pocos años antes por el ingeniero militar Juan Bautista Calvy⁽¹⁴⁾.

Debajo del apunte anterior, en el mismo papel, aparece una vista de la cala en la que en la actualidad se ubican los astilleros (Ilustración n^o 4). El punto de vista se situaría en el límite sur del recinto amurallado y desde allí dirige su mirada al Sur. Este entrante de mar hacía las veces de segundo puerto de la ciudad, y como nos recuerda Van den Wyngaerde *aquí fue la Batalla de don henrico quando se hogo*, demostrándonos de este modo que su curiosidad no es exclusivamente geográfica. No será el único caso, como veremos en más ocasiones; también consigna todos aquellos detalles (históricos, culturales, industriales, o cualquier curiosidad en general) que llamaban su atención. Obviamente aquí se está refiriendo a la batalla en que Don Enrique de Guzmán, segundo conde de Niebla, murió en el intento de conquistar Gibraltar, acontecimiento ocurrido algo más de un siglo antes de la llegada de nuestro autor y que debía formar parte de los sucesos emblemáticos de la ciudad⁽¹⁵⁾. En el mismo dibujo, al fondo, se puede apreciar una torre algo más alta y potente de las que se repiten cada poco espacio en el perímetro amurallado. Nuestro artista la designa como *el torra do torta*, por lo que se debe estar refiriendo a la Torre del Tuerto. Esta Torre y sus defensas exteriores constituían una unidad defensiva independiente; así al menos nos la describe Barrantes Maldonado en su obra publicada en 1566. Esta fuente, la más próxima en el tiempo a la realización de los dibujos, nos describe también el estado de la muralla litoral que aparece en el boceto: *Su cerca, aunque sea en partes buena, en otras está derribada y va á dar á la torre del Tuerto, que es un castillo, por sí, asentado en una punta que hace la tierra en la mar, donde suele haber un alcaide; y tiene cuatro piezas de artillería, con que pueden hacer mucho daño á las velas que entraren en la bahía, y es la guarda de aquel puerto*⁽¹⁶⁾. Hernández del Portillo, nos habla también de este fondeadero, apuntándonos, además de su función, las razones de su nombre: *Unidos á los puertos ya dichos, además del*

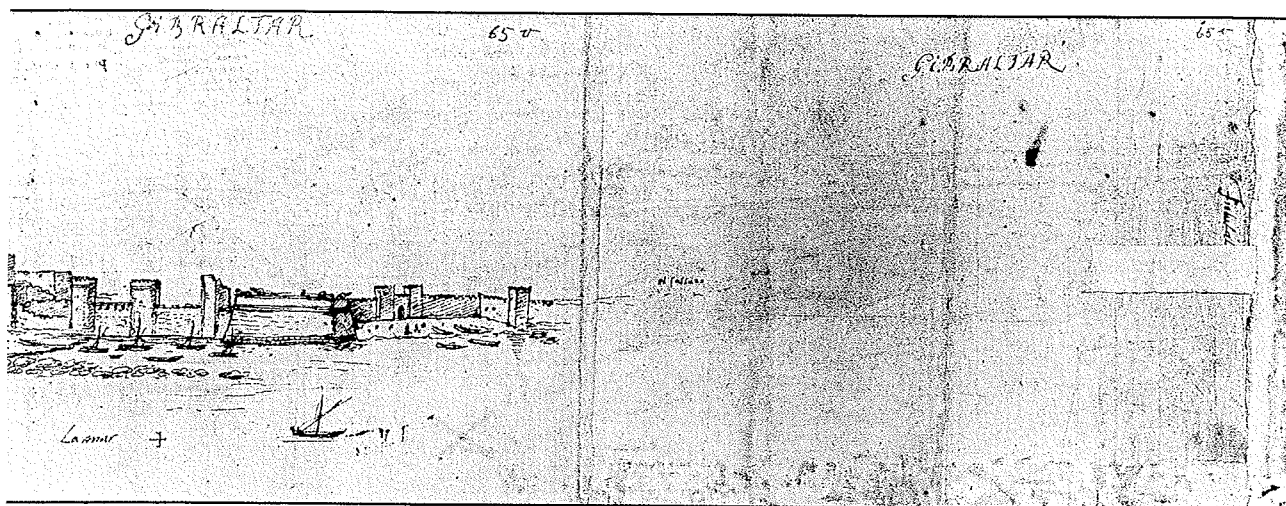


Ilustración n^o 2. Boceto con diferentes vistas de Gibraltar. (156 x 851 mm.) Österreichische Nationalbibliothek. Viena.

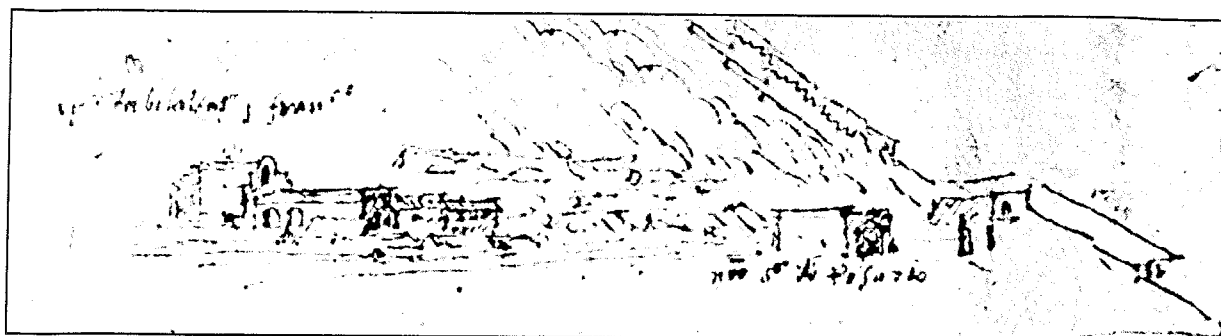


Ilustración nº 3. Detalle del apunte con diferentes vistas de Gibraltar.

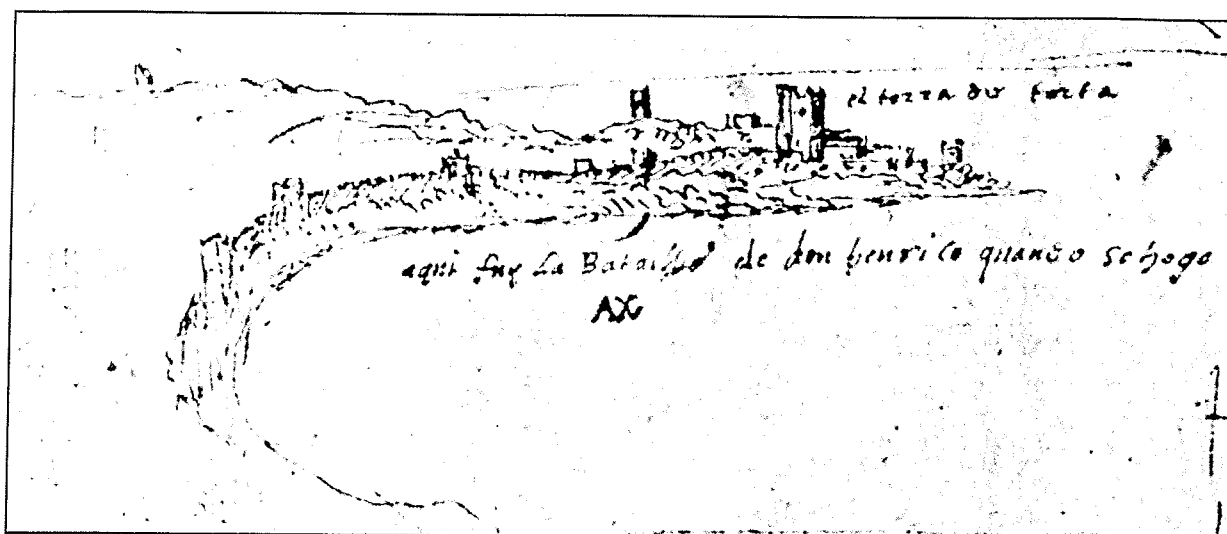


Ilustración nº 4. Detalle del apunte con diferentes vistas de Gibraltar.

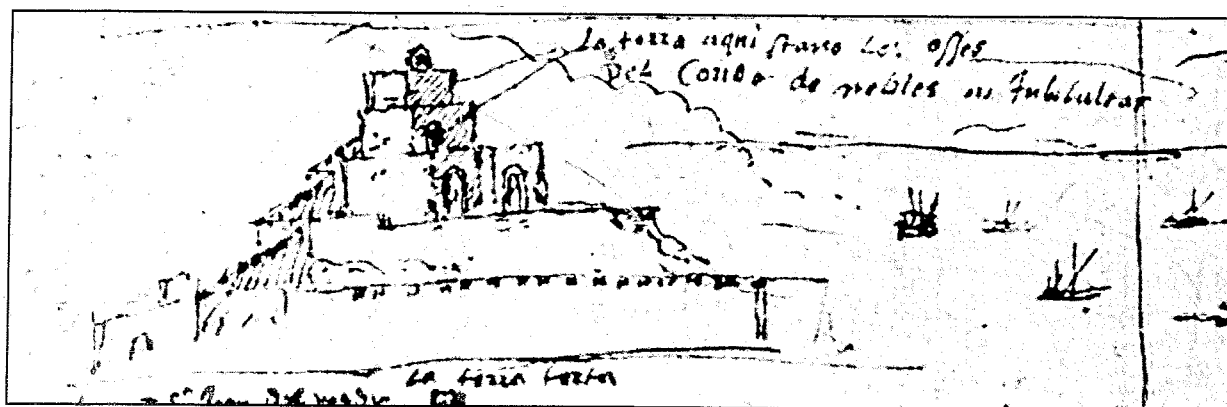


Ilustración nº 5. Detalle del apunte con diferentes vistas de Gibraltar.

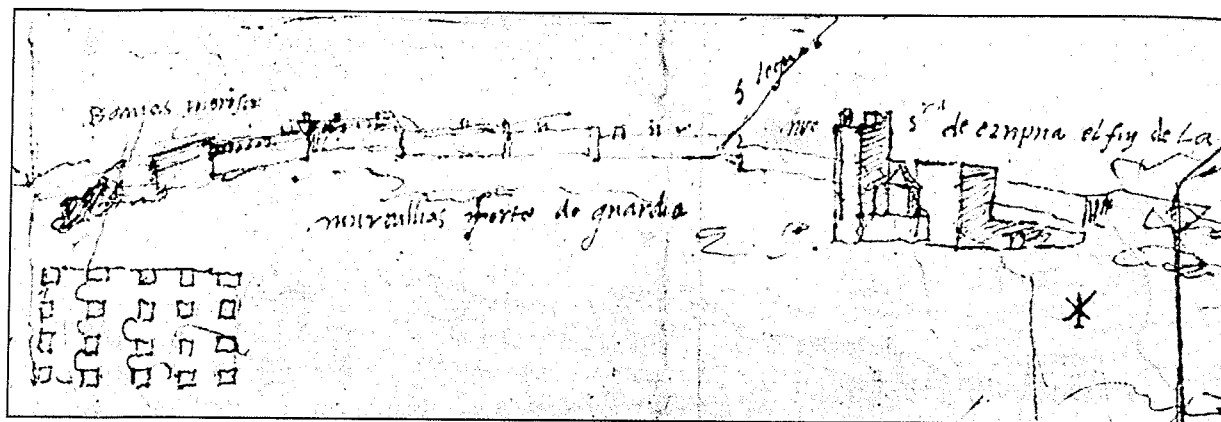


Ilustración nº 6. Detalle del apunte con diferentes vistas de Gibraltar.

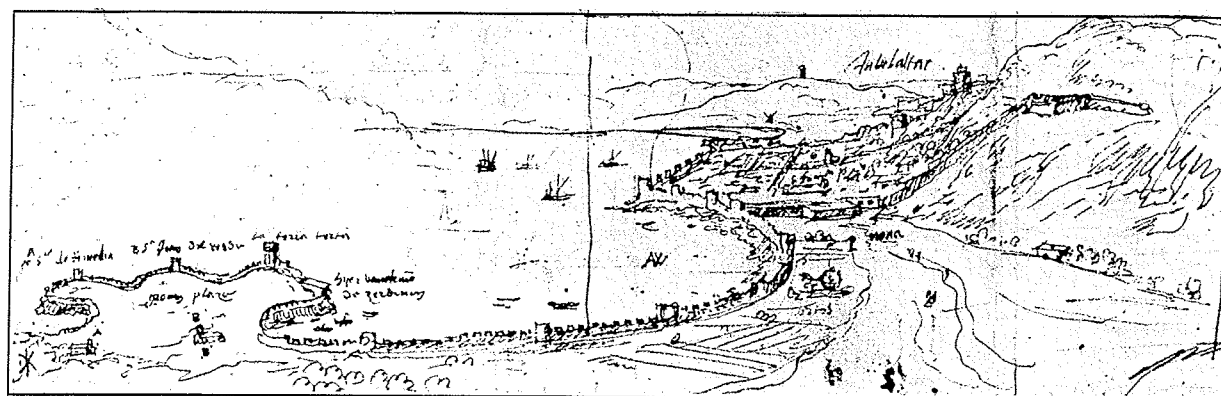


Ilustración nº 7. Detalle del apunte con diferentes vistas de Gibraltar.

de la ciudad, hay otro segurísimo y muy capaz en la Torre del Tuerto -aunque otros dicen que se ha de decir Torre del Puerto, porque es guarda de este puerto -y á lo que parece no debió de hacerse esta torre para otro efecto sino para éste, y para guardar jarcias de armadas,... Antonio Torremocha disiente de esta interpretación del significado del nombre que da Portillo, pareciéndole más razonable pensar que el nombre de esta torre haya sido desde sus orígenes *del Tuerto*, pues, siendo 'Abd-al-Malik, hijo de Abu-l-Hasan, conocido como "El Tuerto", sería así reconocida con el apodo de quien la mandó construir.'⁽¹⁷⁾

Debajo del anterior hay otro dibujo esquemático en el que aparece una vista de la Alcazaba y de la Calahorra, realizada desde el interior de la ciudad (Ilustración nº 5). En él se puede apreciar la estructura escalonada y compartimentada de los recintos más elevados de Gibraltar. Fiel a su costumbre de las anotaciones, aquí utiliza dos líneas de referencia señalando la parte alta del Alcázar donde pone: *La torra aqui stano los osses Del Condo do nobles en Jubelaltar*. La referencia hace mención pues a la Calahorra, donde se encontraban los huesos del mencionado Conde de Niebla, hecho que debía ser considerado en estos años como la principal atracción turística de la ciudad, puesto que no será la única vez que Van den Wyngaerde haga mención a ellos; incluso, como veremos más adelante, en uno de los márgenes de uno de sus dibujos hace un pequeño apunte de este recinto. Esta consideración de curiosidad se sigue manteniendo en la época en que Hernández

Arte

del Portillo escribe su obra, en la que podemos leer: *...En un aposento de éstos están los huesos del Conde de Niebla, Don Enrique de Guzmán, que murió sobre esta ciudad, de cuyos descendientes fue algún tiempo, como se dirá. A diario se dice misa por su ánima en ese lugar, de lo que han tenido y tienen buen cuidado los Duques de Medina Sidonia, sus sucesores. Otros creen que estos huesos son los de Don Juan de Guzmán, primer Duque de Medina, á quien los moros entregaron la Calahorra*⁽¹⁸⁾.

Situándonos otra vez en la parte superior del dibujo, a la derecha de la banda donde están los tres que acabamos de analizar aparece una vista del extremo sur del Peñón (Ilustración nº 6). En la perspectiva se representa el límite meridional de Gibraltar, que aparece amurallado y a la derecha la ermita de Nuestra Señora de Europa⁽¹⁹⁾, que así aparece consignada aunque con la dificultad léxica a que nos acostumbra nuestro autor: *nra sra de erupua el fin de la cristiandad*. La composición la cierra el litoral y perfil de la costa africana, apareciendo escrita la palabra *afryca* y consignándose la distancia entre los continentes: *5 leguas*. Junto a la muralla antes mencionada Van den Wyngaerde escribe: *murailles forto de guardia*, que podían hacer referencia a una fortificación independiente que defendiera la extremidad más próxima al origen de posibles ataques.

En la misma subdivisión del apunte anterior aparece la planta de un edificio, sin hacer ningún tipo de referencia a su situación, sobre la que se escribe *baniás moriscas*. La estructura rectangular y el situarlo en el apunte en que dibujaba la parte meridional de Gibraltar, nos indica que seguramente se trata del Pozo de las Monjas, el gran aljibe que también aparecerá mencionado por Hernández del Portillo: *...Más adelante, volviendo á el occidente, se ofrece otro edificio admirable de unas cisternas para recogimiento de agua, tal que no osaría yo afirmar si fue obra de moros ó más antigua que ellos. Está hecho á forma de paralelogramo, que es un cuadrado imperfecto. Tiene de largo 78 pies, de latitud 48 y para sostener el terrado que lo cubre tiene 22 pilares de ladrillo. Bájase a él por una escalera de ladrillo, obra que debió ser hecha por hombres más curiosos que son los moros, porque está cavada en peña viva. Tiene labradas las paredes y pavimento de ladrillo con fortísima argamasa, cual era menester para retener el agua que en aquel aljibe se recoge. Pero es dolor ver como todo lo ha consumido el tiempo que acaba todas las cosas, y más presto las que han menester de reparos y no se reparan*⁽²⁰⁾.

Debajo del dibujo anterior encontramos otra vista de la ciudad que se extiende también por la parte más baja de la izquierda del papel, en la que contemplamos una vista de Gibraltar desde el sur (Ilustración nº 7). El fondo del paisaje lo constituye el litoral de la bahía y Sierra Carbonera, que aparece coronada con una torre⁽²¹⁾ que sin embargo no aparecía en el primero de los dibujos analizados. En el istmo se aprecia la presencia de un molino de viento, que aparecerá también en el boceto y en el dibujo definitivos. El formato del boceto no sirve para darnos muchos más detalles de este punto de vista; si acaso nuestro autor parece que se entretiene algo más en la zona de fortificación comprendida entre la orilla del mar y la muralla-escalera, franja que como observamos es mucho más ortogonal, lo que nos indica que es una construcción reciente realizada con baluartes *a lo moderno*. Se trata lógicamente de las edificaciones de las que hablamos anteriormente, realizadas en el año 1552 -es decir tan solo 15 años antes de la llegada de Van den Wyngaerde- por el ingeniero militar milanés Juan Bautista Calvy, obra realizada por mandato del emperador Carlos V, ya que, como nos cuentan las fuentes, la ciudad no tenía cerca por la banda del mediodía. En esta parte derecha del dibujo nuestro autor escribe con su característica graffa *Jubelaltar*, es decir Gibraltar, en la parte de arriba y debajo de la ciudad pone *P noua*, es decir *Puerta Nueva*, la zona de la Puerta de Carlos V de la que hemos hablado.

Escribe bastante más en la parte izquierda del dibujo, donde nos muestra con todo detalle el promontorio fortificado donde se encontraba la Torre del Tuerto. En el interior de esta pequeña península dibuja dos iglesias marcadas con las letras *A* y *B*, que arriba se encarga de aclarar: *A) Nª Sª de los Remedios y B) San Juan el Verde*⁽²²⁾. Designa la Torre del Tuerto como la vez anterior (*la torra torta*), y más a la derecha escribe algo que me resulta completamente ilegible. En el centro de este

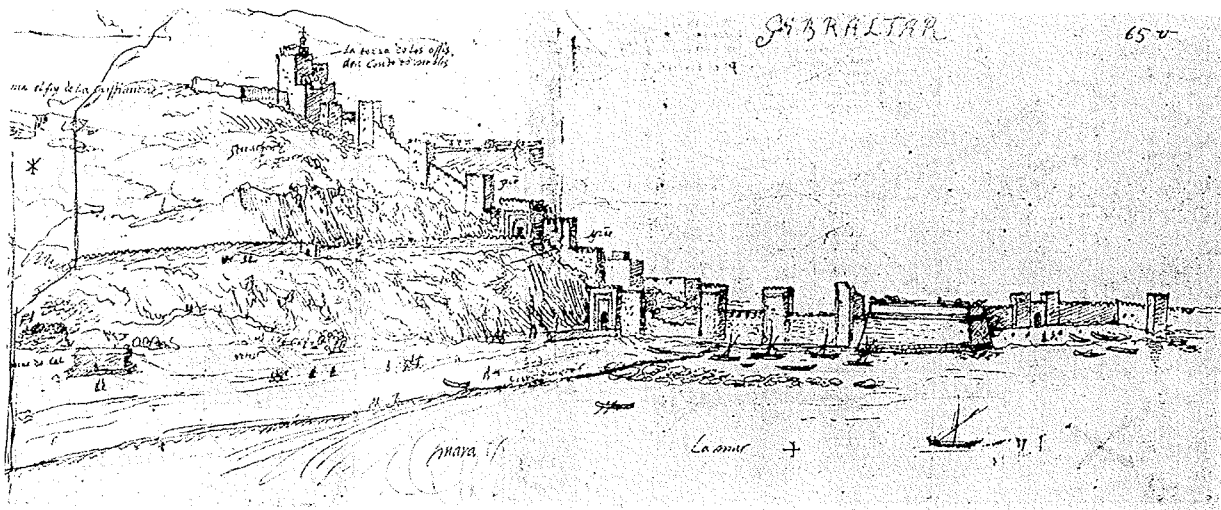
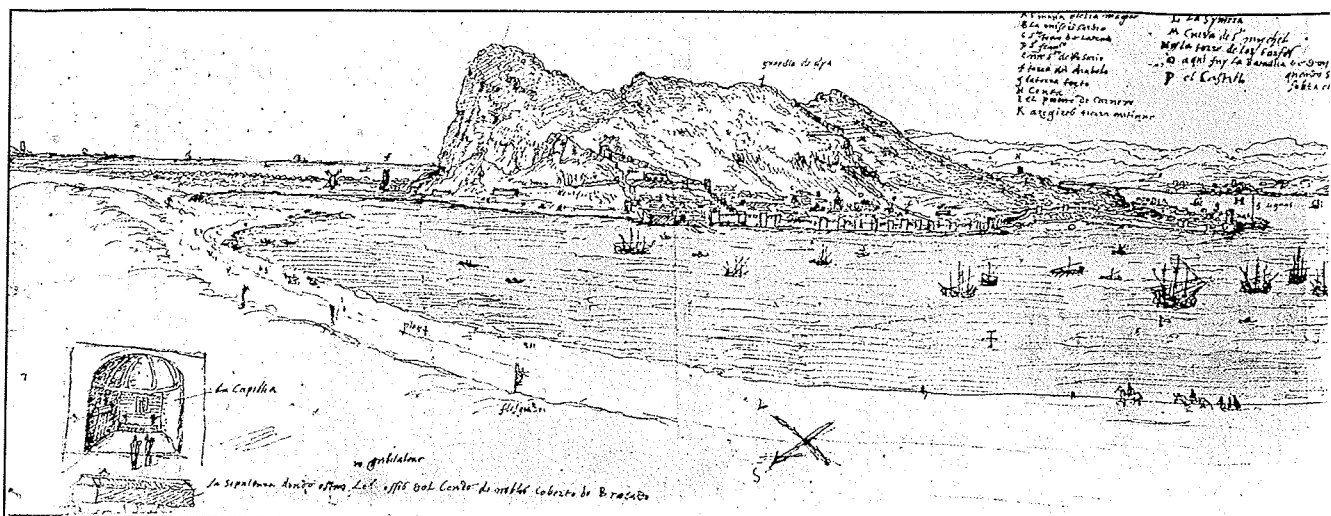


Ilustración nº 8. Detalle del apunte con diferentes vistas de Gibraltar.

saliente de tierra escribe *Joan plaza*, lo que puede significar que el nombre de la principal de las dos ermitas era extensivo a toda la zona.

El resto del papel lo ocupa un dibujo bastante más detallado que los analizados anteriormente del frente norte de Gibraltar (Ilustración nº 8). En él se aprecia con todo detalle la tipología defensiva de la muralla norte, que al ser la única zona accesible desde tierra era la parte mejor protegida. Esta precisión y exactitud en el dibujo nos sirve para hacernos una idea bastante exacta de la estructura de las defensas medievales de la ciudad, razón por la que recientemente se ha utilizado para rebatir la idea que Torres Balbás⁽²³⁾ tenía sobre esta parte de la fortificación de la ciudad. La Calahorra domina el conjunto, y utilizando una línea de referencia, Van den Wyngaerde vuelve a designarla como *la torra do los osses del Condo do nobles*, haciendo referencia a la estancia donde se encontraba la sepultura de Don Enrique de Guzmán. Tras las torres que van marcando el desnivel de la ladera se aprecia, en la parte alta, una estructura plana con piezas de artillería, que se corresponde con el nivel de la Alcazaba. Más abajo podemos apreciar con total precisión la puerta de Granada que daba acceso a la Villa Vieja, barrio que se situaba en este el segundo nivel del escalonamiento de la ciudad. Más abajo, también con su arco rodeado de su correspondiente alfiz, estaba la Puerta de Tierra, por donde se entraba a la Barcina, arrabal situado en la zona baja de la ciudad. Más a la derecha, después de tres torres que formaban parte del paramento medieval, encontramos, justo en el ángulo noroeste de la ciudad, una fortificación de construcción reciente: es el baluarte de San Pablo⁽²⁴⁾ producto del interés en la defensa de Gibraltar que mostraron Carlos V y Felipe II. En un plano más distante, enmarcado entre dos torres, dibuja la Puerta del Mar. El límite de la composición es una torre albarrana destinada a la defensa de la zona portuaria de Gibraltar. En lo que se refiere a texto escrito, aparte de la referencia antes mencionada al enterramiento de La Calahorra, nuestro autor hace algunas anotaciones -ilegibles- en la ladera de la montaña. Probablemente esté escrito en su idioma natal, que normalmente utilizaba para reflejar aquellas consideraciones técnicas que debido a su escaso conocimiento del español le resultaba más difícil expresar. Plenamente legible resulta sin embargo la anotación de *horno de Cal* junto a un pequeño edificio situado a la izquierda de la composición y que remarca el detallismo y precisión de sus datos.



En un formato igual al que engloba las seis ilustraciones analizadas anteriormente, Anton Van den Wyngaerde, hace el boceto preparatorio para el dibujo definitivo (Ilustración nº 9). Se trata de una perspectiva realizada desde la bahía donde nos muestra lo que, pasados los tiempos, será la postal arquetípica del Peñón. Esta posición le permite además, una visión completa de la Bahía y de la otra orilla del Estrecho, lo que hace que lo sitúe perfectamente en su entorno geográfico. El punto de vista se eleva levemente, lo que permite contemplar el mar por el otro lado del istmo, y fijar la distancia de la porción visible de Estrecho, las 5 leguas de separación entre Punta Europa y Ceuta. Para darle una exactitud total a la representación, marca en la orilla de la bahía la posición de los puntos cardinales. Desde esta posición la visión de la ciudad es completa; señala incluso los muros de separación de los barrios de la ciudad. La vista está salpicada de una serie de letras, cuya explicación se sitúa en la parte de arriba del dibujo y cuya transcripción es como sigue:

- | | |
|--|---|
| A S maria glesia mayor | I el punto de Carnero |
| B la misericordia | K azegizro tierra antigüe |
| C Sto Joan do Latran | L La Symera |
| D St fran ^{co} | M Cueva de S ^{to} mychel |
| e nu ^a S ^{ra} de Rosario | N La torre de los Tarfos |
| g la torra torta | O aqui fuy la Bataillia de Don Henrico quando se hogo sobra ellia |
| H Ceuta | P el Castillo. |

En el interior de la ciudad señala la posición de algunos edificios que no aparecían en los bocetos parciales preliminares, como la Iglesia Mayor⁽²⁵⁾, actual catedral católica de Gibraltar, lo que nos permite vislumbrar su aspecto antes del ensanche de la calle Real, en el que perdió todo su frente oeste -justo el que se representa en el dibujo-, incluyendo la torre que daba acceso al Patio de los Naranjos; el hospital de la Misericordia⁽²⁶⁾ y de San Juan de Letrán. También señala la posición de la Cueva de San Miguel, de la Torre del Diablo⁽²⁷⁾ derribada en este siglo para la construcción del aeropuerto, y la de los Tarfes⁽²⁸⁾. Al otro lado de la Bahía señala la posición de Algeciras, *tierra antigüe*, aunque en las ruinas de la destruida ciudad aún podían verse edificaciones de cierta altura. Como es habitual sobrescribe en algunas partes del dibujo. Así en la línea de cumbres del Peñón señala *la guardia de dya*, señalando la posición de este puesto de vigilancia que se mantendrá a lo largo de la historia⁽²⁹⁾.

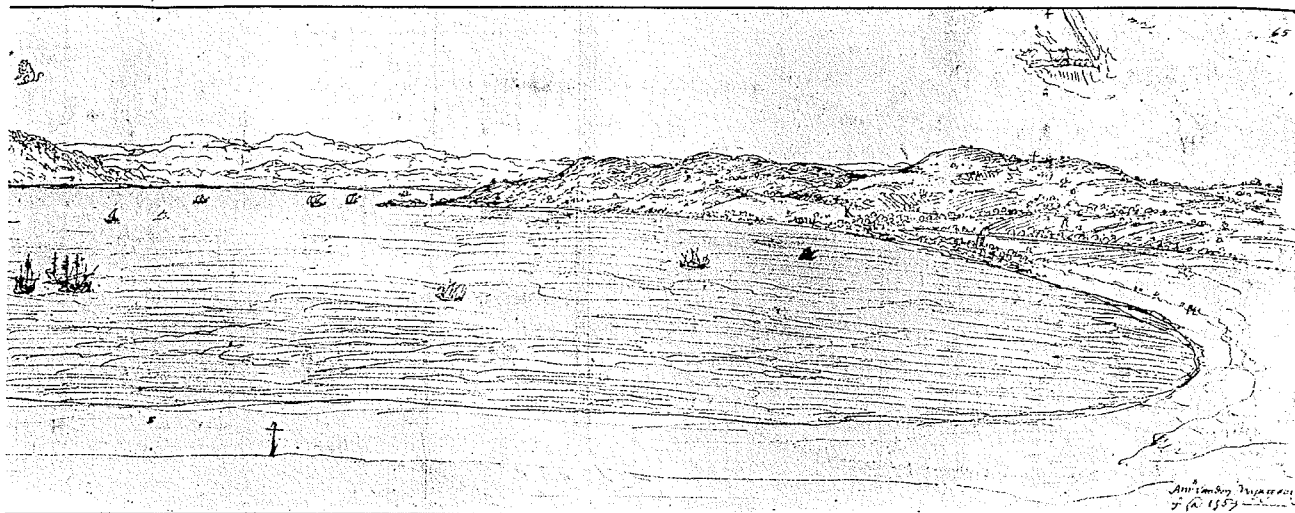


Ilustración nº 9. Gibraltar. Boceto preparatorio para el dibujo definitivo (156 x 851 mm.) Österreichische Nationalbibliothek. Viena.

Merece la pena fijarse en tres detalles dibujados en los márgenes del dibujo. Encima del Gebel el Musa esboza las figurillas de dos monos, aunque no sabemos si con esto hace mención a su presencia en Gibraltar, o en el propio monte Abila ya que en el dibujo de Tarifa escribe: *la cyera do Cimera donde se crian los monos*. En cualquier caso tuvo que verlos y con esto dejó constancia de un pormenor que sin duda debió llamarle la atención. A la derecha, justo encima de Algeciras dibuja un detalle de la muralla-escalera que aparece también en otro de sus bocetos preliminares. Por último, en la parte de abajo a la izquierda de la composición, dibuja un fragmento de la capilla donde estaba el enterramiento del Conde de Niebla (Ilustración nº 10), resaltando así la importancia que tenía en la época en que Van den Wyngaerde visita Gibraltar. Nuestro autor dibuja un recinto coronado por una bóveda de nervios⁽³⁰⁾, que designa como *la Capillia*, y debajo pinta una forma rectangular rayada junto a la que escribe: *La sepultura donde estan Los ossos Dol Condo de neblon coberto do Brocado*. Este detalle de la tela dorada sorprendió a nuestro autor de igual forma que llamó la atención de los cronistas, que recogen la tradición, según la cual, el primer cuidado de Don Juan de Guzmán fue disponer una capilla en la Torre Calahorra, en la que dar honrosa sepultura al cadáver de su padre, que encerró en una caja cubierta de tela de oro.

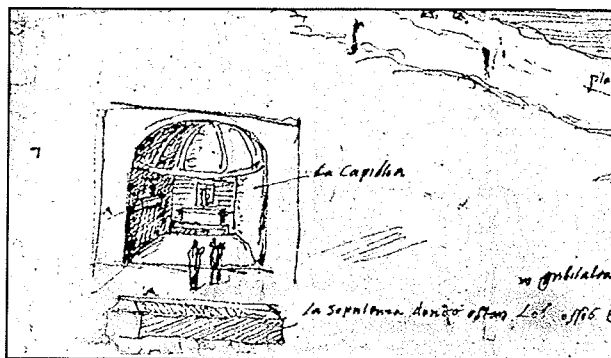
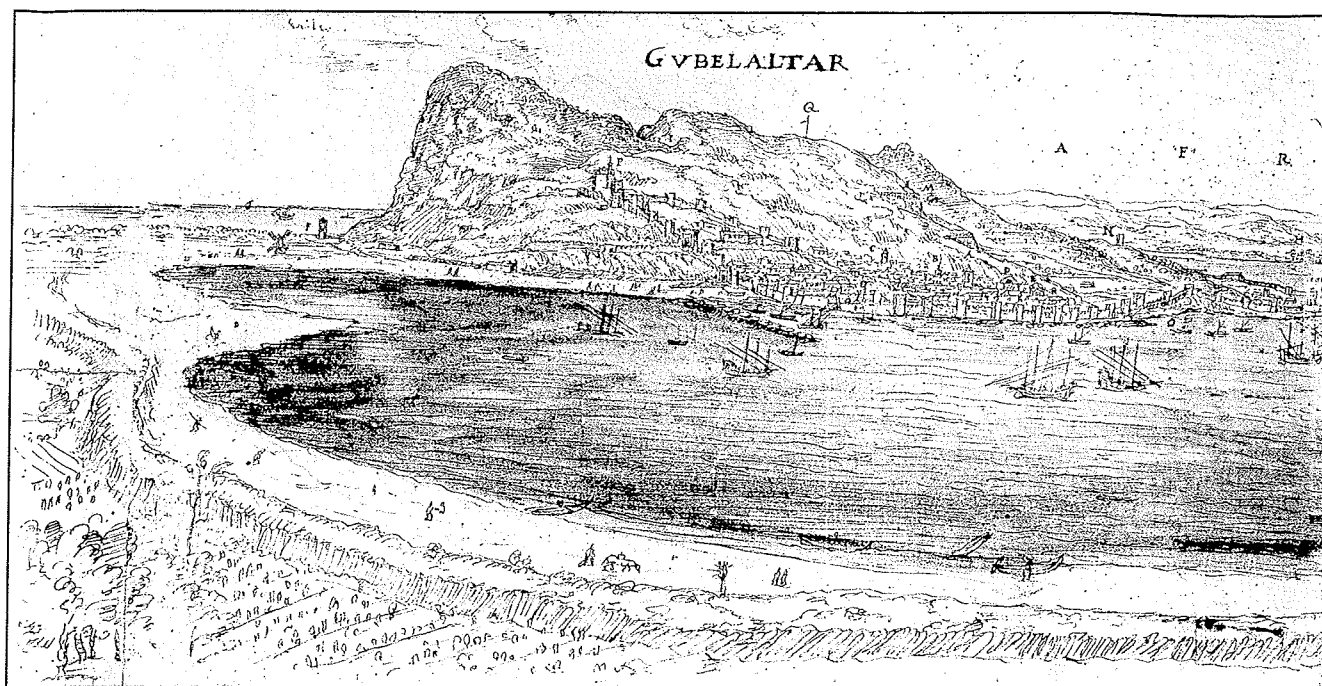


Ilustración nº 10. Detalle del boceto preparatorio para el dibujo definitivo de Gibraltar.

El dibujo definitivo de Gibraltar se encuentra en el Ashmolean Museum de Oxford. Está realizado sobre papel con tinta sepia y aguadas de color y tiene un formato de 286 x 1103 mm (Ilustración nº 11). Van den Wyngaerde sigue a rajatabla el esquema del boceto analizado anteriormente, consignando la práctica totalidad de los datos que le proporcionaron las ilustraciones anteriores. En la esquina superior derecha sitúa el cuadro de correspondencia de las letras que aparecen en el dibujo, cuya leyenda es como sigue:



- | | |
|--|-------------------------------------|
| A S ^{ta} maria eglyesia major | I el puento de Carnero |
| B La misericordia | K Azegires |
| C S ^{to} juan de Letran | L La Cymera |
| D S ^{to} francisco | M Cueue de S ^{to} mychyl |
| E n ^o s ^{ta} del Rosario | N La torre de los tarfes |
| F La torre del Diablo | O aqui fu La Batalla de don henryco |
| G La torre torto | P el Castyllo |
| H Ceuto | Q La guardya de dio |

Puestos a buscar diferencias y detalles que no aparecían en el apunte anterior, señalaría la aparición en éste de un espigón situado junto al flanco norte de la ciudad. Y el detalle -más conmovedor- del autorretrato de Anton Van den Wyngaerde realizando su apunte desde el litoral de la Bahía (Ilustración nº 12). Debajo de su nombre aparece el característico *f (fecit) ad vivum* es decir, *lo hizo semejante a lo vivo*, que dejaba constancia de su fidelidad al paisaje original. Esta serie de dibujos es sin duda el documento que nos aporta más datos sobre el aspecto físico y la estructura urbana de la ciudad de Gibraltar en el siglo XVI. Contemplados a la vez que la lectura de las fuentes escritas más cercanas en el tiempo, nos dan una auténtica película de como era en el pasado, y nos ayudan a recrear la historia de una forma inimaginable.

De su paso por Tarifa se ha conservado en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena un magnífico dibujo de 155 x 825 mm. (Ilustración nº 13). Suponemos que se trata del único y definitivo dibujo que hizo de la ciudad, de la que no se han conservado bocetos preparatorios como en el caso de Gibraltar. Realizado con pluma y tinta sepia, en él se elige un punto de vista un tanto desconcertante, ya que nuestro autor se sitúa, teóricamente, en una posición elevada por encima del cerro

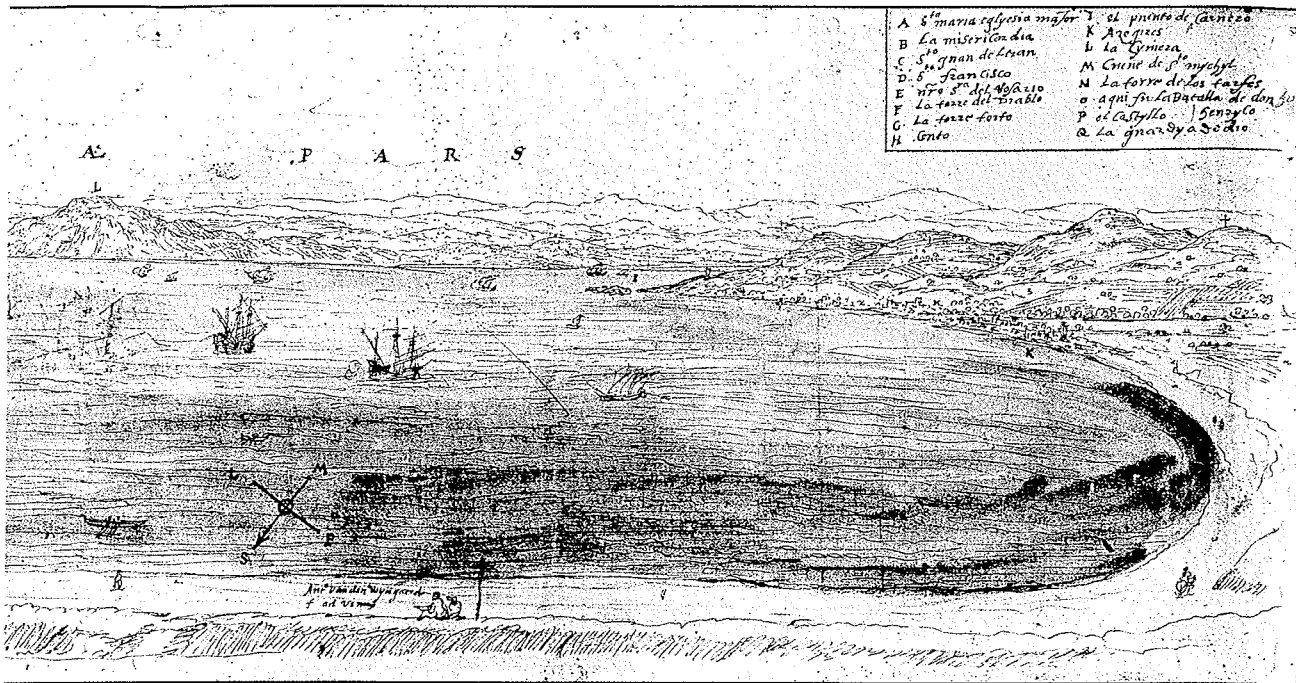


Ilustración nº 11. Dibujo definitivo de Gibraltar (286 x 1103 mm.). Ashmolean Museum. Oxford.

de Santa Catalina, desde allí mira a la ciudad, apareciendo mar en los dos lados de la representación, a la izquierda el Atlántico y el arranque de la playa de Los Lances, y a la derecha el Estrecho. Desde esta posición, y mirando a levante, la Isla quedaría situada detrás del espectador, lógicamente nuestro autor no podía obviar este importante accidente geográfico, así que pone un pequeño islote -casi sin ninguna entidad- en la parte derecha de la representación resolviendo así el problema, primando la representación de la ciudad sobre la componente de la exactitud de la posición geográfica de la Isla.

Desde esta posición, que Anton Van den Wyngaerde realizó con total seguridad desde el cerro de Santa Catalina, se vislumbran con claridad las dos zonas en que se dividía la ciudad en estas fechas. A la derecha, aprovechando una elevación del terreno, la parte de ocupación más antigua, es decir, la zona que ocupaba la ciudad cuando Sancho IV la conquistó en el siglo XIII; y a la izquierda el área de poblamiento más reciente, en donde se observa con toda precisión la estructura del perímetro amurallado. Entre ambas se pronuncia la depresión que forma el río, cuyo cauce dibuja en el trayecto de la ciudad al mar, señalando la posición de la antigua desembocadura, desaparecida desde que fue desviado en 1887 por un túnel a la parte de la Caleta.

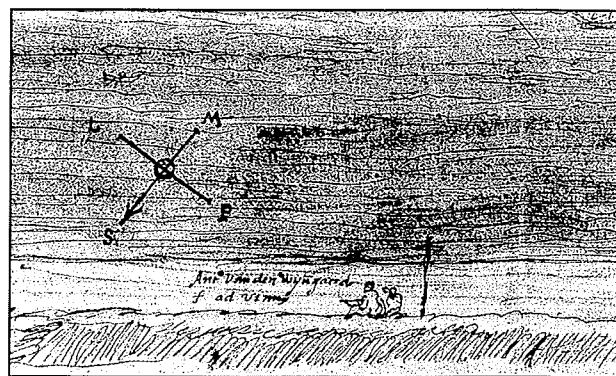
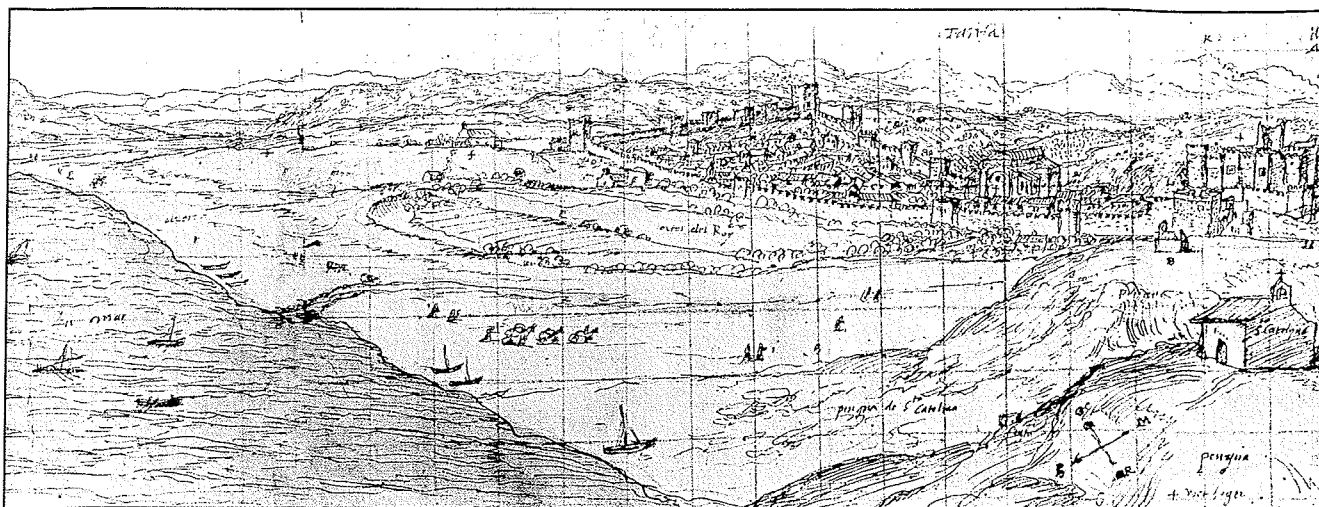


Ilustración nº 12. Detalle del dibujo definitivo de Gibraltar con el autorretrato de Anton Van den Wyngaerde.

Como si de una crónica de viaje se tratara, la primera reseña escrita que aparece en la parte superior del dibujo -donde pone la correspondencia de las letras que aparecen en la representación- es casi el saludo a un paisano: *el s^{or} paulo flamingo*



de anveres, constable del Artelyria del Castilio. Haciendo constar la presencia de un flamenco de Amberes ocupando el cargo de condestable de artillería del Castillo. La trascripción del resto del texto es la siguiente:

A S ^{to} matheo glesia magior	K cerra gualdamassi
B S ^{to} Telmo	L La torra donde chgo el pongual do allonzo
C S ^{to} Franco	M P xeres
D La trynidad	N tangerá del rey de portugal
e n ^{ra} s ^{ra} del sol	O terajanos
f S ^{to} Rocho	P alcassar cagol
g S ^{to} tago	q La cyera do Cimera donde se crian los monos aqui esta la portaloza del Rey atalantas y herculos la venia destruir
h S ^{ra} maria al medina	R el cabo de Sportos
I La ponta de la Caletta	

En la relación consigna la totalidad de los edificios religiosos de la época, empezando por la iglesia de San Mateo, que fue designada como Iglesia Mayor de la ciudad pocos años antes de la llegada de Anton Van den Wyngaerde, en concreto en 1546. Se aprecia con toda claridad la estructura gótica del templo de tres naves, no dando sin embargo ningún detalle de su fachada, que permaneció inconclusa por muchos años a causa de las desavenencias entre la población y el Marqués de Tarifa, Fadrique Enrique de Rivera, a cuyas expensas se levantó la iglesia⁽³¹⁾.

Además de San Mateo, en esa parte -la más moderna- de la ciudad nos dibuja y marca la posición del antiguo convento de la Santísima Trinidad, que existió hasta 1771 y donde posteriormente se construyó la actual Plaza de Abastos. Entre el mencionado convento y San Mateo, sitúa San Francisco que no debió llamarle mucho la atención, apreciándose tan solo la espadaña y la cubierta, aportándonos pocos datos sobre su fisonomía anterior a la construcción actual, que data de finales del siglo XVIII. Como último elemento a tener en cuenta en este lado de Tarifa señala la Puerta Jerez en el límite izquierdo de la muralla desde la posición desde la que se hace el apunte.

En la otra parte de la ciudad centra su interés en la descripción del sistema defensivo del antiguo alcázar musulmán, que nos mostraba en esas fechas dos elementos verticales de cierta importancia. El que está más a la izquierda presenta un aspecto

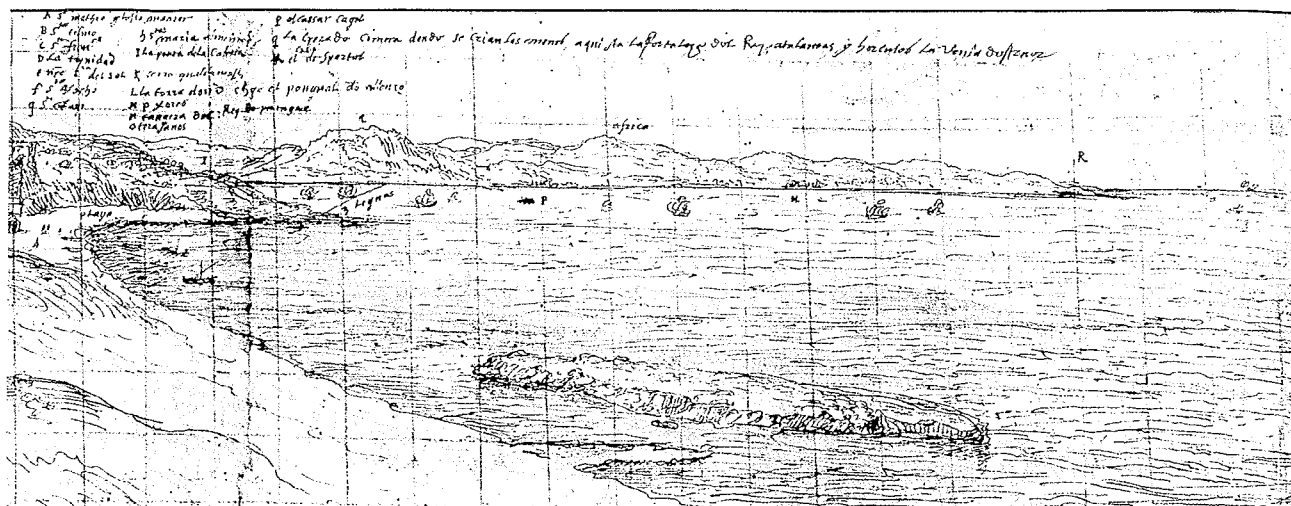


Ilustración nº 13. Tarifa (155 x 825 mm.) Österreichische Nationalbibliothek. Viena.

ruinoso; el de la derecha, más alto y coronado con espadaña, presentaba en el momento de la visita de Van den Wyngaerde una apariencia inmejorable. Este último elemento -probable torre de homenaje del castillo- permanecía aún en pie a mediados del siglo pasado.

En esta parte de la ciudad señala también las dos edificaciones religiosas de la Almedina y la Aljaranda; Santa María, la antigua mezquita principal de la ciudad, a la que van den Wyngaerde designa con el topónimo de la zona donde se enclavaba, y Santiago que resulta plenamente reconocible al compararla con el único resto que ha quedado en la actualidad de la edificación: la característica espadaña de dos arcos gemelos a los que se superpone otro más pequeño.

Fiel a su consigna de hacerse eco de cualquier circunstancia relacionada con las ciudades representadas, Van den Wyngaerde no podía dejar de hacer mención a las huellas físicas que rodean la gesta de Guzmán el Bueno. En este dibujo menciona *La torra donde chgo el pongual do allonzo*, señalando la torre poligonal del extremo oeste de la ciudad. La torre aparece representada con cañones encima, las piezas de artillería aparecen también en el dibujo de la playa de Los Lances, aunque el punto de vista es justo en contrario, apareciendo la torre octogonal vista desde atrás. Entre los dos dibujos nos hacemos una idea exacta del fondo escenográfico del lanzamiento del puñal de Don Alonso. Nuestro autor sigue pues la tradición -creada en ese mismo siglo y a la que no fueron ajenos los cronistas contratados por la propia Casa de Medina Sidonia⁽³²⁾- que hace que este torreón fuese conocido después como *Torre de Guzmán* o *Torre de los Guzmanes*.

En el extremo sur de la población, fuera de la muralla, dibuja una especie de almacén que designa como *terajanos*, probablemente esté haciendo mención a unas atarazanas, reflejo de la actividad portuaria de Tarifa, concentrada entonces - y después- en esta zona.

Desde la posición desde donde realiza el dibujo se pueden situar con precisión las ermitas que estaban a extramuros de la ciudad: San Roque, en donde se distingue un pórtico de acceso que daba paso a una única nave; Nuestra Señora del Sol en la que se aprecia junto a la nave con cubierta a dos aguas un elemento cúbico adosado con cubierta semiesférica⁽³³⁾; y, finalmente, las estructuralmente más modestas de San Telmo y Santa Catalina de una sola nave con una pequeña espadaña indicando su carácter religioso.

Arte

El resto de las letras de su relación hacen mención a los accidentes geográficos de los alrededores. Utiliza el término *punta de la Caletta* para designar el extremo de la pequeña ensenada, que después de una parte pedregosa daba paso a una zona más protegida que se utilizó a lo largo de la historia como fondeadero. Desde ese punto marca en el dibujo la distancia en leguas -tres- hasta el continente africano.

Utiliza el topónimo que en la actualidad tan solo ha quedado para designar al río que las atraviesa -Guadalmesí-, para nombrar a las sierras del Cabrito y Bujeo, que en el dibujo de Van den Wyngaerde aparece como *cerra gualdamassi*.

Sobre las montañas del otro lado del Estrecho escribe: *La cyera do Cimera donde se crian los monos aqui esta la portaloza del Rey atalantas y herculos la venia destruir*. Recordemos que cuando analizábamos una de las representaciones de Gibraltar nuestro autor esbozó las figurillas de dos monos sobre estas mismas cimas, lo que nos lleva a pensar que debió verlos, la duda está en si los vio en Gibraltar, y aquí recibió información de su procedencia africana, o si -menos probable- eventualmente cruzó el Estrecho y los vio en ese lado. En la segunda referencia del párrafo nos pone al día de sus conocimientos de mitología. Efectivamente desde la antigüedad se asociaban estas montañas con el gigante Atlas, aunque este nombre designa más adecuadamente la cordillera montañosa del interior de Marruecos y no estas últimas estribaciones montañosas del continente. En concreto fue Heródoto el primero en referirse a Atlante como una montaña emplazada en el África septentrional. La mutación del gigante en piedra se debió a Perseo, quien tras dar muerte a la Gorgona, transformó al gigante en roca presentándole la cabeza de Medusa. Resulta más complicado saber a que hecho concreto se refería Anton Van den Wyngaerde con *la portaloza que herculos la venia destruir*. Obviamente tenía que estar relacionado con el trabajo en que Euristeo ordena al héroe que trajese las manzanas de oro de las Hespérides⁽³⁴⁾.

Designa y marca también en la costa africana la posición de Alcazarseguer, nombrada como *alcassar cagol*, la población más próxima del otro lado de la costa y que tenía cierta tradición de tráfico marítimo con Tarifa. También sitúa la posición de Tánger, recordándonos, al igual que hizo con Ceuta, su pertenencia en estos años al reino de Portugal. Marca, por último, la posición del Cabo Espartel (*cabo de Sportos*).

El último dibujo que hace Anton Van den Wyngaerde en el Campo de Gibraltar es una vista de la playa de Los Lances (Ilustración nº 14), conservada también en Viena, nuestro autor la titula como: *La playa de taryfo dendo la torre de la guardia asta torefya ay uno legua bueno avia propia para hacer el almadrava*. El apunte debe ser una composición realizada con dos apuntes parciales, uno realizado en un punto elevado próximo a la población, desde donde se plasman las características generales del conjunto, y otro realizado desde un lugar próximo a la Torre de la Peña. Visto el alineamiento entre el cerro de Santa Catalina y la Isla se puede deducir que el Dibujo debió realizarlo desde una de las torres de la muralla, puede que desde la torre de homenaje, o incluso desde la que aparece representada en el propio dibujo con varias piezas de artillería. El título nos indica que en este momento esta zona no tenía actividad almadrabera, de ahí la acertada sugerencia del visitante. Sobre la costa africana, encima del cabo Espartel, escribe *Barbaria*. Abajo a la derecha pone el cuadro de correspondencias que aparecen en la representación:

A Cabo de Plata	e cabo de Sportos
B Bolonia antique	f s ^{va} Catalyna
C Cabo de polombo	g La penia donde lanço la Darga Do alonzo
D La torre de guardia	H Valle de Vachero

Como se puede comprobar la descripción de los principales accidentes geográficos de esta parte de la costa es bastante exhaustiva, señalando las localizaciones del Cabo de Plata, las ruinas romanas de Baelo Claudia, Punta Paloma y Valdevaqueros, cuyos nombres, observamos, no han sufrido ninguna variación. Además de la espectacular -antes que se

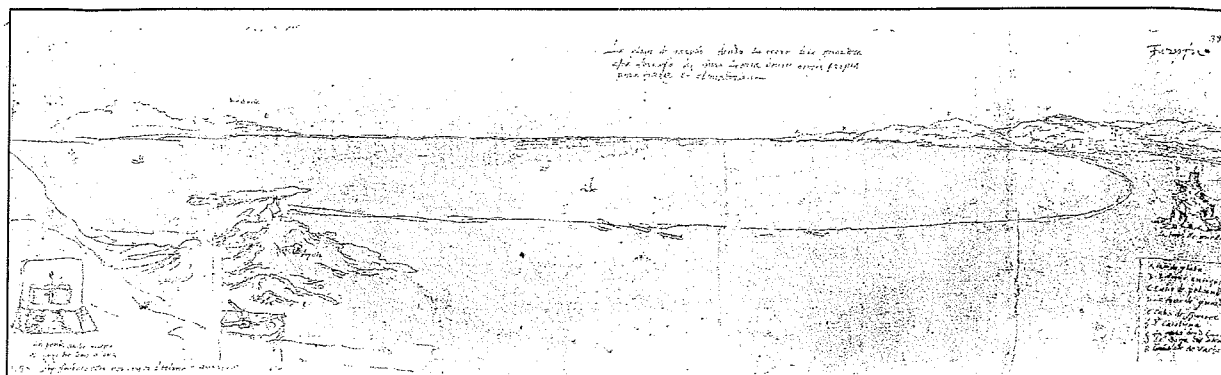


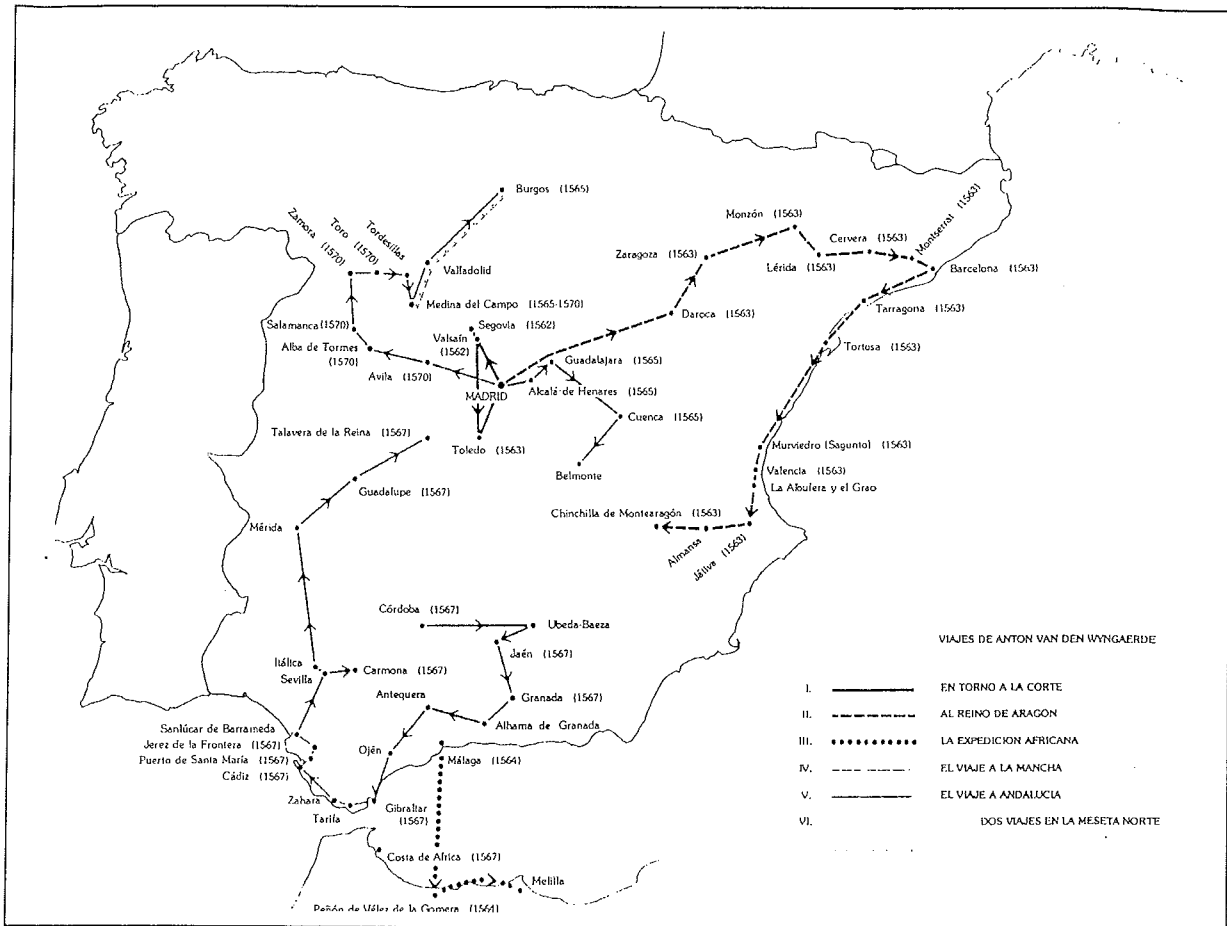
Ilustración n° 14. "La playa de tarifo dendo la torre de la guardia asta torefya ay uno legua bueno avia propia para hacer el almadrava".
Österreichische Nationalbibliothek. Viena.

urbanizara- Torre de la Peña, Van den Wyngaerde señala otra torre de guardia que debe corresponder con la Torre de los Vaqueros⁽³⁵⁾.

Hay varios detalles en el dibujo que llaman nuestra atención. Por un lado, en la esquina de abajo a la izquierda, aparece un boceto de un altar que no forma parte de la perspectiva, debajo del cual pone: *La penia donde moria el hyjo de Don alonzo*. Más abajo, aunque en la reproducción es difícil interpretar la ya de por sí complicada graffa de nuestro autor, parece que pone: *1552 fuy fondato este hermyto s' telmo y martoro*. Parece evidente que, al igual que pasó en Gibraltar, Van den Wyngaerde prestara especial interés con los pormenores relacionados con los gestas sucedidas en la población. En esto entraría la localización de los lugares donde se produjeron los hechos, que resultaría sin duda de interés para quien contemplara estos dibujos con posterioridad. En Tarifa lógicamente la atención la va acaparar todo lo relacionado con Alonso Pérez de Guzmán y su hijo. Del dibujo parece desprenderse la vinculación de la Ermita de San Telmo -de fundación, según se nos dice en el dibujo, muy cercana a la visita de nuestro autor- con el altar dedicado al hijo de Guzmán el Bueno. De hecho por un lado hemos visto que el altar estaba en *La penia donde moria el hyjo de Don alonzo*, por otro se señala con la letra G en el cuadro de correspondencias la peña -que si que aparece en la representación pero sin dibujar la Ermita- designada como *La penia donde lanço la Darga Do alonzo*. Analizando este dibujo y el principal de Tarifa, parece evidente que Anton Van den Wyngaerde se formó una idea bastante clara de como sucedieron los hechos. Por un lado el lugar del lanzamiento: la torre octogonal del extremo oeste del castillo; por otro el lugar donde cayó la daga y donde fue ejecutado el hijo de Don Alonso: una pequeña peña que se encontraba entre el torreón y el cerro de Santa Catalina, donde con posterioridad se elevaría la Ermita de San Telmo, y en ella este altar.

Una ausencia notable en el dibujo es el río, que Van den Wyngaerde olvida representar, y que tendría que haber aparecido en perpendicular a la línea de costa a la derecha del Torreón y del cerro de Santa Catalina.

En el dibujo principal de Tarifa aparece superpuesta una retícula, lo que nos indicaría su utilización como modelo de copia. En la época era habitual que el copista dibujara un cuadrículado en el dibujo que le servía para transportar proporcionalmente el original a otro papel. La estructura de cuadros permitía aumentar o disminuir el formato a voluntad. La aparición de un dibujo anónimo de Tarifa (Ilustración n° 15), conservado también en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena, que sigue totalmente las pautas del dibujo anteriormente mencionado, nos dice mucho acerca de cual era la finalidad de los dibujos de Anton Van den Wyngaerde.



Viajes por España de Anton Van den Wyngaerde. Tomado de *Ciudades del Siglo de Oro* de R. Kagan (dir), pág. 21.

Se puede demostrar que Cristoph Plantin⁽³⁶⁾, un editor de Amberes, deseaba publicar grabados teniendo como modelos los dibujos de nuestro autor. Estos grabados tenían que ir acompañados de una descripción de Hendrick Cock. Se ha conservado correspondencia entre Plantin y Cock en donde el primero urge al segundo -entonces agente suyo en Madrid- para que consiga permiso del rey para su publicación. En ese momento Cock tenía listas las descripciones de once ciudades españolas, entre ellas estaba Tarifa.

Los dibujos preparatorios para los grabados estaban pensados para unas planchas sensiblemente mayores que las que componen los atlas más importantes de la época. No sabemos las razones por las que no se llegó a publicar. De haber sido así estaríamos hablando del atlas de ciudades más avanzado, monumental y homogéneo del siglo XVI; la selección de ciudades españolas era completísima y la precisión y el gusto por el detalle absolutamente insuperables.

BIBLIOGRAFÍA.

ALPERS, Svetlana. *El arte de describir. El arte holandés en el siglo XVII*. H. Blume. Madrid. 1987.
 BARRANTES MALDONADO, Pedro. *Ilustraciones de la Casa de Niebla*. Memorial Histórico Español. T. IX. Madrid. 1857.

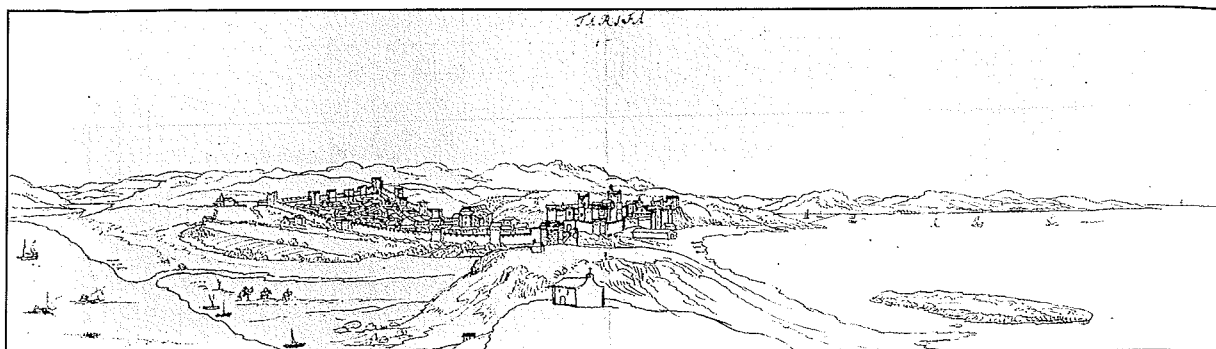


Ilustración nº 15. Anónimo. Tarifa. Österreichische Nationalbibliothek. Viena.

BARRANTES MALDONADO, Pedro. *Dialogo entre Pedro Barrantes Maldonado y un caballero extranjero en que cuenta el saco que los turcos hicieron en Gibraltar y el vencimiento y destrucción que la Armada de España hizo en la de los turcos. Año 1540*. Reedición de la obra publicada en Alcalá de Henares en 1566. Imprenta de M. Ginesta hermanos. Madrid. 1889.

BUENO LOZANO, Martín. *El renacer de Algeciras (a través de los viajeros)*. Ed. Alba, Algeciras. 1988.

CABRA LOREDO, María Dolores. "Estudio histórico iconográfico". En *Iconografía de Sevilla. 1400-1650*. Ed. El Viso. Madrid 1988.

CALDELAS LÓPEZ, Rafael. *La Parroquia de Gibraltar en San Roque*. (Documentos 1462-1853). Instituto de Estudios Gaditanos. Cádiz 1976.

CALDELAS LÓPEZ, Rafael. *La Parroquia de Gibraltar en San Roque*. (Suplemento). San Roque 1993.

CRiado ATALAYA, Francisco Javier. "Evolución histórica de las edificaciones religiosas de Tarifa". En Revista *Almoraima*. Algeciras octubre de 1990.

CRiado ATALAYA, Francisco Javier. "Evolución histórica del urbanismo tarifeño". En Revista *Almoraima*. Algeciras abril de 1991.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique. "Guzmán el Bueno desde otra perspectiva". En revista *Aljaranda*. Tarifa. Septiembre de 1995.

HAVERKAMP - BEGEMANN, Egbert. "Las Vistas de España de Anton Van den Wyngaerde" en *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Ed. El Viso. Madrid 1986.

HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Introducción y notas: Antonio Torremocha Silva. Centro Asociado de la U.N.E.D. Algeciras 1994.

KAGAN, Richard L. (Dir). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Ed. El Viso. Madrid 1986.

KAGAN, Richard L. "Ciudades del siglo de Oro" en *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Ed. El Viso. Madrid 1986.

KAGAN, Richard L. "Felipe II y los Geógrafos" en *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Ed. El Viso. Madrid 1986.

LÓPEZ DE AYALA, Ignacio. *Historia de Gibraltar*. Edición facsimil de la Caja de Ahorros de Jerez. Jerez 1982.

MARÍAS, Fernando. "Las Ciudades del Siglo XVI y el Urbanismo Renacentista" en *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Ed. El Viso. Madrid 1986.

MONTERO, Francisco María. *Historia de Gibraltar y de su Campo*. Imprenta de la Revista Médica. Cádiz. 1860.

PARDO GONZÁLEZ, Juan Carlos. "Gibraltar 1567: los dibujos de Anton Van den Wyngaerde". En *Libro de Ponencias de las 1^{as} Jornadas sobre las señas de identidad culturales del Campo de Gibraltar*. Algeciras. Abril de 1998.

SÁEZ RODRÍGUEZ, Ángel. "Almenaras en las costas de Tarifa". En revista *Aljaranda*. Tarifa. Marzo de 1966.

SANTIAGO PÁEZ, Elena María. "Sevilla, la evolución de una imagen". En *Iconografía de Sevilla. 1400-1650*. Ed. El Viso. Madrid 1988.

TORREMOCHA, Antonio y SÁEZ RODRÍGUEZ, Ángel. "Fortificaciones islámicas en la orilla norte del Estrecho", En las *Actas del primer Congreso Internacional Fortificaciones de Al-Andalus*. Algeciras Nov- Dic 1996. Algeciras 1998.

TORRES BALBÁS, Leopoldo. "Gibraltar, llave y guarda de España". En *Obra Dispersa I Al-Andalus. Crónica de la España musulmana*, 2. Madrid. 1982.

NOTAS

- (1) PARDO GONZÁLEZ, Juan Carlos. "Gibraltar 1567: los dibujos de Anton Van den Wyngaerde". En *Libro de Ponencias de las 1^{as} Jornadas sobre las señas de identidad culturales del Campo de Gibraltar*. Algeciras. Abril de 1998.
- (2) Utilizo el término en sentido histórico, es decir el territorio que englobaba en el siglo XVI.
- (3) *Entre todos los gozos que el deleitable e ingenioso arte de la pintura puede ofrecer, no hay otro que yo estime tanto como el de la representación de lugares*. En la cartela de su Vista de Génova. Estocolmo, Kungliga Biblioteket.
- (4) Textos recogidos por KAGAN, Richard L. "Felipe II y los Geógrafos" en *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Pág. 42-43.
- (5) Según Apiano la *Chorografía es la misma cosa que topografía, la cual se puede decir traza de lugar, describe y considera particulares lugares por sí aparte, sin consideración ni comparación de sí mismos, ni dellos con otros. Empero con gran diligencia considera todas las particularidades y propiedades y propiedades, por mínimas que sean que en los tales lugares se hallan dignas de notar, como son puertos, lugares, pueblos, vertientes de ríos, y todas las cosas semejantes: como son*

los edificios, casas, torres, murallas, y cosas tales. El fin de la chorografía es pintar un lugar particular, como si un pintor pintase una oreja, o un ojo, y otras partes de la cabeza de un hombre. Pedro Apiano Libro de la Cosmografía, 1548.

- (6) KAGAN, Richard L. "Felipe II y los Geógrafos" en *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Pág. 50.
- (7) Texto recogido por Richard L. Kagan en el prefacio de *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Pág. 11.
- (8) KAGAN, Richard L. (Dir). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Pág. 11.
- (9) Libro I del Consejo de Cámara, folio 369 vo, Archivo Histórico Nacional, Sección Consejo, 251 - e. La orden tiene fecha de 8 de agosto de 1570, y en ella se especifica también la multa por incumplimiento: 1000 maravedies.
- (10) Recordemos que no será hasta 1580 cuando Ceuta pase al dominio de Felipe II, por herencia de la Corona de Portugal por ser nieto por línea materna de Manuel I.
- (11) Se refiere a la batalla en que Alonso de Aguilar fue víctima de una emboscada que le hizo El Feri de Benastapar, Los huesos -todavía blanqueándose al sol- fueron descubiertos en 1570 por su bisnieto.
- (12) Algo más al norte de Fuengirola se ha conservado el topónimo de Torre Blanca, aunque en la actualidad no existe ninguna torre. No sabemos si se está haciendo referencia a este lugar o se confunde con Calahonda o Calaburras que están en una posición saliente con respecto a la costa.
- (13) HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Pág 152.
- (14) En concreto fue en 1552, en HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Pág 59 podemos leer: ...en el año 1552, por mandato del emperador Don Carlos, vino por ingeniero para fortificar y cercar esta ciudad, pues no tenía cerca por la banda del mediodía, Juan bautista Calvy, milanés, el cual la cercó de un muro por la parte del mediodía que comenzó desde la mar hasta una casamata que...
- (15) Este carácter de suceso importante para la ciudad se sigue manteniendo a principios del siglo XVII, cuando Alonso Hernández del Portillo escribe su *Historia de la muy noble y más leal ciudad de Gibraltar*, en donde se narra el acontecimiento con todo lujo de detalles: *En este tiempo (1436), pareciéndole á Don Enrique de Guzmán, segundo Conde de Niebla, que por lo dicho y por ser nieto del rey Don Enrique Segundo, a quien, como descendiente del rey, competía la conquista de las ciudades, le era debida en alguna manera á él la empresa de ganar á Gibraltar, por haberla ganado antes Don Alonso Pérez, de donde él descendía, y por tenerla tan cerca de su señorío. Para esto hizo una armada en su estado y en la Andalucía y juntóla en su ciudad de Sanlúcar el año de 1436, con la cual vino á cercar á Gibraltar. Y estándola combatiendo por la parte de la mar, engañados los nuestros por lo mucho que por allí mengua la mar y no acordándose más que de pelear, creció la mar con su acostumbrada creciente de manera que la gente no podía menear las armas. Turbáronse todos, cosa que asombra, pues toda la gente venía de tierra donde, sin comparación, son mayores las mareas que en ésta. Viéndose, pues, los cristianos apretados de mar y moros, y yéndose el Conde á recoger á sus navíos, los suyos con grandes clamores lo llamaban y suplicaban los recibiese en aquella su barca. Vencido el Conde en su nobleza y con piedad cristiana mandó virar y volvió á recogerlos. Mas, fueron tantos los que cargaron en aquella barca donde el Conde iba, que él y ellos se anegaron y ahogaron á vista de su armada y de los moros de Gibraltar...* Edición de Antonio Torremocha. Pág 88.
- (16) BARRANTES MALDONADO, Pedro. *Diálogo entre Pedro Barrantes Maldonado y un caballero extranjero en que cuenta el saco que los turcos hicieron en Gibraltar y el vencimiento y destrucción que la Armada de España hizo en la de los turcos. Año 1540*. Pág. 66.
- (17) Nota a pie de página de Antonio Torremocha en: HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Pág. 53.
- (18) HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Pág. 48. En el mismo párrafo se dice que esta memoria de misas desapareció en 1612, pasando a la iglesia de N^a S^a de la Caridad de Sanlúcar.
- (19) López de Ayala -siguiendo casi al pie de la letra la narración de Hernández del Portillo- nos da una interesante descripción de este interesante edificio: *La hermita, á lo que parece, era obra de moros, i lo mostraban bien las bovedas á la morisca que tenía. Llegó su iglesia á grande amplitud i engrandecimiento casi doble mayor del que primeramente tuvo. Había dentro de la iglesia una buena torre, que si fue morisca, donde los alfaquíes se subían á hacer las ceremonias mahométicas i aclamar al Dios solo i á Mahoma su profeta, no lo parecia; antes estaba renovada á lo moderno. Gozaba grandes jubileos é indulgencias aquella santa casa, mui particulares privilegios, i muchas i apreciables reliquias de santos reconocidos, las que conservó i aumentó hasta que el año de 1704 la saquearon i profanaron los Ingleses.* LÓPEZ DE AYALA, Ignacio. *Historia de Gibraltar*. Pág. 33.
- (20) HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Pág. 63.
- (21) Se trata de la Torre Carbonera cuya construcción -según el parecer de Hernández del Portillo- era de la misma época y fábrica que la de los Tarfes.
- (22) La Iglesia de san Juan el Verde era de la Orden de los Caballeros de Malta, recibía este nombre -seguimos a Hernández del Portillo- porque el tejado conque estaba cubierta la iglesia era de tejas verdes vidriadas, y aún hoy dura más de una docena de estas tejas, que yo le conocí más de cincuenta. Op. Cit. Pág. 62.
- (23) Me refiero a la ponencia que Antonio Torremocha y Ángel Sáez presentaron en el primer Congreso Internacional Fortificaciones de Al-Andalus, donde se corrige el plano de Leopoldo Torres Balbás expuesto en "Gibraltar, llave y guarda de España".
- (24) Este es el nombre con que aparece designado en el plano de Gibraltar que aparece en *Historia de Gibraltar*, de Montero, donde se copia un plano de 1627.
- (25) De este edificio nuestra fuente habitual -Hernández del Portillo- y la más cercana al momento de la visita de Anton Van den Wyngaerde, nos dice lo siguiente: *Era esta santa iglesia (mayor), á lo que parece, mezquita morisca, como lo muestra la fábrica que está en el patio de los Naranjos y la obra que vimos derribar en la nave donde está ahora el altar del Nombre de Jesús; y no debía ser de las menores que los moros tenían, como lo demostraba lo derribado y lo que ahora se ve en los mármoles que están en el dicho patio ó claustro, por ser -como son- tan parecidos á los de la iglesia de Córdoba, así en color como en longitud y grueso. Los Reyes Católicos, es tradición, la mandaron labrar y trazar como ahora está empezada. Hízose un punta principal, á la banda del norte, de cantería con las armas reales y una muy buena torre sobre ella donde están las campanas y reloj, obra real toda. Los dichos señores Reyes Católicos, para la fábrica de esta iglesia, le hicieron merced de la mitad de sus tercias que les tocaba de los diezmos de esta ciudad, que las tiene perpetuas. En el cuerpo de la iglesia no hay labrado más que la capilla mayor, que es muy suntuosa, que si se prosiguiese la obra sería un muy suntuoso templo, pero se ha dejado de proseguir muchos años ha, por hacerse como se ha hecho y va haciendo un muy hermoso y devoto retablo, ornamentos y otras cosas. Á los lados de esta capilla mayor hay otras dos más pequeñas, enterramiento de aquellos dos caballeros que ya quedan nombrados, Andrés Suazo de Sanabria, á la banda del evangelio, con un retablo tan grande y costoso que pudiera servir para el altar mayor de ciudad más populosa que Gibraltar. La de Francisco de Mendoza en el lado de la epístola. Hay, sin éstas, otra capilla que se labró en el claustro ó patio de los Naranjos que la fundó y dotó un caballero llamado Gonzalo de Piña para su entierro y el de los caballeros de su linaje de Piña, que es uno de los nobles principales y antiguos de esta ciudad.* Op. Cit. Pág 147-148.

- (26) Con respecto a este edificio Hernández del Portillo nos dice: *Hay otra ermita en la Plaza Mayor de la ciudad, donde está un Hospital nombrado de la Misericordia, donde se curan muchos heridos y enfermos de diversas enfermedades -excepto bubas- con mucha caridad y se crían niños expósitos. Es muy antiguo, del tiempo casi que esta ciudad se ganó a los moros.* Op. Cit. Pág. 152.
- (27) Sobre esta torre y la de los Tarfes nos dan numerosísimos datos Antonio Torremocha y Ángel Sáez en *La defensa del Estrecho en al-Andalus*, Pág. 239-241.
- (28) Esta torre estaba situada en los Tarfes, es decir, lo que actualmente se conoce como *Windmill Hill* (Colina de los molinos de viento). De ella Hernández del Portillo nos dice: *En este tarfe está una torre antiquísima, dicha ahora torre de los Genoveses. No se sabe por qué se dio este nombre, pero se puede conjeturar que por estar en correspondencia de otra que está fuera de esta ciudad, casi de la misma fábrica de ella, en lo alto de la sierra de la Carbonera, la debieron hacer los cartagineses o romanos para avisar a Carteya de las armadas que venían por la mar, porque la ciudad de Carteya no se puede ver la mar fuera de la bahía y Estrecho, y de estas torres se ve bien lejos, haciendo señal a la dicha Carteya. Esto es conjetura, sin poderse afirmar por cierto. Tiene esta torre de los Genoveses al pie de ella un aljibe de agua muy antiguo, que tiene todavía agua. De ella está parte caída.* Op. Cit. Pág. 62-63.
- (29) Muy cercana a esta posición, en la parte central de la línea de cumbres de la Roca, situaron los ingleses la *Signal House*, que cumplía similares funciones a las de este puesto.
- (30) Este dibujo confirmaría la hipótesis de Torres Balbás, que no tubo oportunidad de ver los dibujos de Van den Wyngaerde, y que en su descripción de La Calahorra relaciona la estancia cubierta con una cúpula octogonal con la sepultura del Conde de Niebla. En el texto se lee lo siguiente: *Volviendo a la habitación central, a la izquierda, conforme se entra hay una puerta de paso a otra estancia, de iguales dimensiones, con bóveda de ocho cascos separados por finos nervios de perfil gótico que arrancan de pequeñas ménsulas, casi todas destruidas. En su centro, los cascos terminan en un espacio circular en el que se entrecruzan nervios para dibujar una estrella de ocho puntas. Pásase de la planta cuadrada a la octogonal de arranque de la cúpula por trompas de ángulo formadas por semibóvedas de arista. Al fondo hay un arco ciego, y en el muro que le cierra se ve un hueco abierto en la muralla de argamasa, que penetra casi hasta su paramento exterior: tal vez fuera ésta la habitación, convertida en capilla, en la que se depositó el cadáver de don Enrique de Guzmán en 1462.* Op. Cit. Pág. 195.
- (31) Sobre este conflicto y sobre la Iglesia de San Mateo en particular y en general sobre las edificaciones religiosas de Tarifa puede consultarse el excelente artículo de Francisco J. Criado Atalaya publicado en *Almoraima* en 1990.
- (32) Pedro Barrantes Maldonado en sus *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, será el principal difusor del mito y de las circunstancias, escrito en 1540, es decir dos siglos y medio después de cuando sucedieron los hechos, debió de adaptar la historia a los gustos de quienes le pagaban el sueldo. Sobre este tema se publicó un interesante artículo de Enrique Gozalves Cabrioto en la revista *Aljarama*, donde se aporta un interesante dibujo atribuido al propio Barrantes Maldonado en el que se representa a Alonso Pérez de Guzmán en el momento en que lanza el puñal desde la mencionada torre. Esta localización del lugar del lanzamiento del puñal fue muy contestada por los eruditos que se interesaron por el tema con posterioridad, Francisco María Montero en su *Historia de Gibraltar y su Campo* se hace eco de esta polémica cuando describe el suceso. Pág. 113-114.
- (33) Criado Atalaya en el artículo citado anteriormente nos aporta un interesante documento en donde se nos cuenta que esta cúpula estaba en construcción 27 años después de la visita de Anton Van den Wyngaerde, cuando Alonso de Acosta mayordomo de la Virgen del Sol realizó un contrato con el albañil Juan Núñez *para cerrar la media naranja de la iglesia.*
- (34) Atlante participó en la lucha de los Gigantes y los Dioses, y fue condenado por Zeus a sostener sobre sus hombros la bóveda celeste. Entre las muchas vicisitudes que le suceden a Heracles en la búsqueda de las manzanas de oro, libera de su terrible castigo -su hígado era devorado por un águila y se regeneraba al momento- al gigante Prometeo, quien agradecido le aconsejó que no cogiera por su propia mano las manzanas maravillosas, y que encomendara esta misión a Atlante. Heracles prosiguió su camino y llegó finalmente al país de los Hiperbóreos; fue al encuentro del gigante Atlante, que sostenía el Cielo sobre sus hombros, y le ofreció aliviarlo de su carga el tiempo que necesitara para ir a recoger tres manzanas de oro en el Jardín de las Hespérides que se hallaba contiguo. Atlante asintió de buen grado; pero, a su regreso, declaró a Heracles que él mismo llevaría los frutos a Euristeo, y entretanto el héroe seguiría sosteniendo la bóveda celeste. Éste simuló consentir en ello; sólo pidió a Atlante que lo descargase por un momento, el tiempo necesario para ponerse una almohada en los hombros. El gigante aceptó sin recelo, pero Heracles tan pronto se vio libre, cogió las manzanas que Atlante había dejado en el suelo y emprendió la fuga.
- (35) Sobre esta Torre en particular y en general sobre las torres y almenaras de la costa campogibraltareña tenemos que remitimos obligatoriamente a las investigaciones de Ángel Sáez, en concreto su obra más reciente al respecto incluida en la ponencia "*Fortificaciones islámicas en la orilla norte del Estrecho*".
- (36) HAVERKAMP - BEGEMANN, Egbert. "Las Vistas de España de Anton Van den Wyngaerde". Pág.63-65.